

Cristiana Facchinetti

“Un palacio imperial para la locura en Río de Janeiro. El Hospicio Nacional de Alienados, 1841-1944”
p. 29-86

*De manicomios a instituciones psiquiátricas
Experiencias en Iberoamérica, siglos XIX y XX*

Andrés Ríos Molina y Mariano Rupertuz
Honorato (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/Sílex Ediciones

2022

642 p.

Gráficas, figuras y cuadros

(Serie Historia Moderna y Contemporánea 77)

ISBN 978-607-30-6081-3 (UNAM)

ISBN 978-84-18388-24-8 (Sílex)

Formato: PDF

Publicado en línea: 18 de noviembre de 2022

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/783/manicomios_instituciones.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



CAPÍTULO 1

UN PALACIO IMPERIAL PARA LA LOCURA EN RÍO DE JANEIRO: EL HOSPICIO NACIONAL DE ALIENADOS, 1841-1944¹

Cristiana Facchinetti
Fundación Oswaldo Cruz

El presente capítulo trata del primer hospital para enfermos mentales de Brasil, El Hospicio Nacional de Alienados² el que funcionó durante más de cien años, configurándose, en sus años de apogeo, como el más importante modelo de asistencia, producción, enseñanza y promoción del conocimiento psiquiátrico para el resto del país. Profesores y estudiantes de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro³, mediante la elaboración de tesis y manuales, junto con la publicación en periodicos, fueron responsables de difundir no solo teorías médico mentales, sino también las distintas prácticas psiquiátricas de la época. Estas ideas dieron sustento a distintos modelos de administración, arquitectura médica, laboratorios y exámenes clínicos, introduciendo también el uso de nuevas pruebas psicológicas y terapias innovadoras, promoviendo igualmente diferentes modelos de normalidad-anormalidad.

Alejándome de una historia evolutiva y triunfalista, busco enfatizar aquí la complejidad en la que esta institución estuvo inserta, así como la distancia entre sus propuestas y su vida cotidiana. Así, a lo largo de este capítulo propongo resaltar su calidad de *palimpsesto*, como

¹ Este trabajo es un producto de la investigación coordinada por mi entre los años 2015 y 2018 sobre el Hospicio Nacional (apoyo: CNPq/ Proep/ Fiocruz).

² La institución fue llamada de Hospicio de Pedro II en el Imperio (1822-1890); en 1890, en la República, ganó el nombre de Hospicio Nacional de Alienados y, en seguida (1911), Hospital Nacional de Alienados. En 1927, fue renombrada a Hospital Nacional de Psicópatas. Finalmente, en 1937 pasó a llamarse Hospital Psiquiátrico. En el capítulo presente, solo usamos la sigla HNA, para facilitar su identificación.

³ La Facultad de Medicina de Río de Janeiro y de Bahía fueron fundadas en 1832. De aquí en adelante, la de Río será denominada como FMRJ y la de Bahía FMB.

“espejo del mundo”⁴ que da vueltas mientras gira el mundo que lo rodea, revelando nuevos sentidos y miradas, o incluso, testimoniando las variaciones en el *framing*⁵ de las ideas de locura y de su tratamiento por un largo periodo de tiempo. Es un espacio donde se puede encontrar contradicciones y sentidos contrapuestos, bien lejos de lo idealizado por sus actores, lo que también será abordado. El recorte temporal comprende el periodo de 1841, fecha de la firma del decreto que autorizó la creación del hospicio y va a 1944, momento en que las puertas de la institución fueron finalmente cerradas, después años de desmantelamiento progresivo.

Por lo tanto, siguiendo las innovaciones historiográficas de las últimas décadas, que investigan a la psiquiatría desde el punto de vista de la historia de las ciencias y de la salud, como un conjunto de saberes y prácticas en los que convergen múltiples intereses,⁶ opté por el uso de marcadores metodológicos vinculados al estudio generacional⁷. Este método busca presentar los sucesos del período a partir de un centro marcado por los distintos agentes que interactúan en un tiempo de terminado, organizado por individuos pertenecientes a distintos grupos y/o liderazgos, resaltando como cada generación procedió a defender el Hospicio como una propuesta y base para la propia profesionalización de la medicina mental, la que estaba envuelta en distintos embates políticos y científicos. Espero que tal perspectiva permita registrar constantes tensiones y negociaciones entre las diversas generaciones de individuos para ejercer el poder frente a otros liderazgos en disputa por el hospital y/o la psiquiatría. Estas fricciones a modo de conquistar las concesiones y gestión del Estado —o incluso para adentrar su estructura.

⁴ Maria Clementina P. Cunha, *O espelho do mundo: Juquery, a história de um asilo*, 2ª ed., Río de Janeiro, Paz e Terra, 1986.

⁵ Charles E. Rosenberg, “Disease in History: Frames and Framers”, *The Milbank Quarterly*, v. 67, 1989, pp. 1-15.

⁶ El HNA viene siendo estudiado hace por lo menos dos décadas por el grupo que conforma el GT CNPq *El físico, el mental y la moral en la historia de los conocimientos médicos y psicológicos*, <http://dgp.cnpq.br/dgp/espelhogrupo/8813> y de sus alumnos, bajo el modelo de tesis y disertaciones sobre el tema, en el Posgrado en Historia de las Ciencias y de la Salud, <http://www.ppghcs.coc.fiocruz.br/index.php/br/alunos/teses>.

⁷ Jean-François Sirinelli, “Geração” en Marieta de Moraes Ferreira y Janaína Amado (org.), *Usos e abusos da história oral*, Río de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 2006.



LA NEGOCIACIÓN DE UN HOSPICIO PARA LA NACIÓN (1830-1852)

Antes de comenzar a tratar la historia de hospicio propiamente tal, es necesario tirar la cuerda del tiempo y considerar el ambiente que facilitó su construcción. Fue en el año 1808 que D. João VI (1767-1826), rey de Portugal, en medio de una crisis diplomática con la Francia de Bonaparte, huyó de las tropas de Junot, desembarcando en Río de Janeiro con miles de cortesanos y transformando la colonia –con sus alcantarillas abiertas y humedales– en la sede de la corona portuguesa⁸.

Con la llegada de la corte, Río de Janeiro se volvió central para el Imperio Portugués⁹ y medidas concretas fueron tomadas para modernizarlo en términos de arquitectura e instituciones. Todo esto mientras la ciudad lidiaba con las nuevas diversiones y prácticas culturales, la moda, los valores y la etiqueta¹⁰. Por su parte, respecto a la organización y reglamentación de la profesión médica en Brasil, como actividad distinta de otras prácticas curativas, esta ganó un nuevo impulso en 1808, cuando se crearon las escuelas médico-quirúrgicas en Salvador y Río de Janeiro.

Después de que la Revolución Constitucionalista del Puerto obligó a la familia real a retornar a Lisboa en 1820, D. Pedro I (1798-1834), hijo de D. João, asumió la Corona, declarando la independencia de Brasil (1822), lo que dio inicio a un turbulento período que se extendió por los nueve años que estuvo en el poder. Presionado por los vientos liberales, D. Pedro I renunció a la corona en 1831 en favor de su hijo D. Pedro II (1825-1891), de tan solo 5 años, en medio a un apremio popular alimentado por la caída de Carlos X en Francia. El período de regencia (1831-1840), después el retorno de D. Pedro I a Lisboa, es relatado por la historiografía como una experiencia republicana para el país, con descentralización política y administrativa. Se extendió

⁸ Jurandir Malerba, “Sobre o tamanho da comitiva”, *Acervo: Revista do Arquivo Nacional*, v. 21, n.º 1, jan-jun 2018, p. 47.

⁹ La ciudad fue capital del país desde la colonia portuguesa hasta 1968, cuando fue transferida para la recién construida Brasilia.

¹⁰ Jurandir Malerba, *A corte no exílio*, São Paulo, Companhia das Letras, 2000.

hasta 1840, cuando D. Pedro II fue coronado emperador, después del Golpe de la Mayoría de Edad¹¹.

El período de regencia fue propicio para la ganancia de poder de nuevos grupos profesionales en la estructura social y política del país. Así ocurrió con el personaje del médico¹², las academias médico-quirúrgicas de Río y de Bahía, que fueron transformadas en Facultades de Medicina en 1832, las que contaron con los cursos de higiene y el de medicina legal respectivamente. Fue en medio a estas asignaturas donde el alienismo pasó a figurar como temática en ramos de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro (FMRJ)¹³ y en revistas especializadas¹⁴. Así, la academia fue un eje en torno al cual se organizó una elite médica que buscó ganar en conocimiento sobre las patologías que afectaban al país e proyectar una agenda sanitaria¹⁵.

Fue en esa coyuntura que, en 1830, los miembros de la Comisión de Salubridad General de la Sociedad Médica del Río de Janeiro describieron las condiciones de tratamiento de alienados en el Hospital General de la Santa Casa y exigieron la construcción de una institución especial para los locos de la ciudad¹⁶. Siguiendo el ejemplo de la comisión de Higiene Pública del gobierno francés, la que declaraba que el hospital psiquiátrico y el tratamiento especializado debían ser

¹¹ José Murilo de Carvalho, “A vida política”, en *História do Brasil Nação (1808-2010)*, v. 2, Río de Janeiro, Ed. Objetiva, 2012, pp. 83-85.

¹² Flavio Edler, “A medicina no Brasil imperial: fundamentos da autoridade profissional e da legitimidade científica”, *Anuário de estudos americanos*, v.60, n.1, 2003, p. 139-56.

¹³ Magali Gouveia Engel, *Os delírios da razão: médicos, loucos e hospícios (Río de Janeiro, 1830-1930)*, Río de Janeiro, Editora Fiocruz, 2001; y Roberto Machado y otros, *Danação da Norma: a medicina social e constituição da psiquiatria no Brasil*, Río de Janeiro, Ed. Graal, 1978.

¹⁴ Pedro Danese Oliveira, “Institucionalização do alienismo nos periódicos médicos (Río de Janeiro, 1832-1852)”, *Disertación de Magíster en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2016.

¹⁵ Monique Gonçalves y Flávio Coelho Edler, “Os caminhos da loucura na Corte Imperial: um embate historiográfico acerca do funcionamento do Hospício Pedro II de 1850 a 1889”, *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, v. 13, n.º 2, 2009, pp. 393-410.

¹⁶ Monique de Siqueira Gonçalves, “Mente sã, corpo são: disputas, debates e discursos médicos na busca pela cura das ‘nevroses’ e da loucura na corte imperial (1850-1880)”, *Tesis de doctorado en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2011, pp. 20-30.

uno de los mayores gestos de la humanidad¹⁷, denunciaron también en los diarios la presencia de locos libres por la ciudad, los que, según ellos, ponían en riesgo a las personas sanas, en vez ser sometidos al tratamiento moral para recuperarlos¹⁸.

Se considera que uno de los primeros actos decretados por el Emperador D. Pedro II luego de su coronación fue el de ordenar la construcción del hospicio en 1841, reflejando que la campaña iniciada durante 1830 fue victoriosa. Sin embargo, es necesario, en este punto, que se considere también la presencia de otro personaje en el proceso: la Santa Casa de Misericordia de Rio de Janeiro.

De acuerdo con la investigadora Daniele Ribeiro, vinculada a eminentes médicos¹⁹ y a la Corte Imperial, la figura del proveedor de la Santa Casa de Misericordia, electo para el puesto en 1838, José Clemente Pereira (1787-1854)²⁰ fue relevante. Su protagonismo político, junto al Imperio y a la Academia Imperial de Medicina, fue central para el encaminamiento de la reforma administrativa que facilitó la construcción de nuevas dependencias vinculadas a la Santa Casa, entre ellas, el hospicio de alienados. En medio de las denuncias y disputas políticas, el proveedor pasó a negociar cargos en la reforma administrativa, consiguiendo articular, en el proyecto modernizador del Imperio, los intereses de la monarquía lusa vinculados a los de la caridad cristiana²¹.

Reflejando el éxito de esas negociaciones, el Dr. Xavier Sigaud (1796-1856) endulzaba su crítica, felicitando la iniciativa del proveedor

¹⁷ Auguste A. Tardieu, "Aliénés", *Dictionnaire d'hygiène publique et de salubrité: ou répertoire de toutes les questions relatives a la santé publique*, Paris, Ed. J.B. Baillière et Fils, 1862, p. 54.

¹⁸ Daniele Corrêa Ribeiro, "Os sentidos do Hospício de Pedro II: dinâmicas sociais na constituição da psiquiatria brasileira (1842-1889)", Tesis de doctorado en Historia de las Ciencias y de la Salud, Río de Janeiro, Fiocruz, 2016.

¹⁹ Dentro de ellos, De-Simoni, Cruz Jobim, Silva Peixoto y Xavier Sigaud, todos miembros fundadores de la Sociedad de Medicina del Río de Janeiro (1829), posteriormente, Academia Imperial de Medicina (1835). Además de divulgar su proposición en diarios, Peixoto produjo, en 1837, la primera tesis sobre alienación mental de la FMRJ. Gonçalves, "Mente sã, corpo são...", p. 14.

²⁰ Bacharel en derecho y político portugués. Compuso varios gabinetes de gobierno, ocupó la carpeta del Imperio y de la Guerra y fue proveedor de la Santa Casa de Misericordia, ídem.

²¹ Ribeiro, "O Hospício de Pedro II e seus internos no ocaso do império: desvendando novos significados", Disertación de Magíster en Historia de las Ciencias y de la Salud,

y del emperador. Por medio de su texto, somos informados también que la parcela adquirida para la construcción del establecimiento era adecuada para un hospital de alienados. Comenta, además, que el médico y académico José Pereira das Neves²² pasaría tres años en Europa a modo a aplicar, en el nuevo hospicio, los últimos conocimientos sobre la materia²³.

Así, el proyecto fue planificado por los arquitectos Jacinto Rebelo (1821-1871), Cândido Guillobel (1787-1859) y Domingos Monteiro (1765-1857), inspirados en la Maison Nationale de Charenton. Este establecimiento fue contruido en 1641 en Saint Maurice, remodelado entre 1833 y 1842, por el arquitecto Émile Gilbert, y seguías las enseñanzas alienistas de Jean-Étienne Esquirol (1772-1840), director del asilo desde 1828²⁴.

Siguiendo la propuesta de los alienistas para la arquitectura asilar²⁵, el Hospicio de D. Pedro II fue compuesto de “[..] un gran rectángulo que encuadraba cuatro patios internos separados por un cuerpo central. Dividido en dos alas, el edificio fue pensado para impedir cualquier comunicación entre hombres y mujeres, separación llevada a cabo apenas a partir de 1855”²⁶. En el centro, destacaba la capilla y, en el piso de abajo, se situaba la farmacia. Mientras transcurrieron los largos diez años de su construcción, se levantó un asilo provisorio en la parcela, cobijando a los alienados de las enfermerías de la Santa Casa desde 1841²⁷. Finalmente, cuando comenzó a funcionar en 1852,

Río de Janeiro, Fiocruz, 2012.

²² Al retornar, Pereira das Neves recomendó la terapia ocupacional como la forma más eficiente de tratar a los enfermos. Fue médico de la policía entre las décadas de 1850 y 1860, además de trabajar en los primeros años del HNA. M^a Rachel Fróes Fonseca (org.), “Hospicio de Pedro II”, en *Dicionário Histórico-Biográfico das Ciências da Saúde no Brasil (1832-1930)*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2020, <http://www.dichistoria-saude.coc.fiocruz.br>, (marzo, 2021)

²³ José F. Xavier Sigaud, *Do clima e das doenças do Brasil ou estatística médica deste império*, Río de Janeiro, Editora Fiocruz, [1844] 2009.

²⁴ Machado y otros, *Danação da Norma...*

²⁵ Ministère de la Culture et de la Communication de France. Hôpital Esquirol (ancien asile de Charenton), 2013. http://www.culture.gouv.fr/public/mistral/merimee_fr?ACTION=CHERCHER&FIELD_I=REF&VALU_E_I=PA00079904.

²⁶ Engel, *Os delírios da razão...*, p. 204.

²⁷ Juliano Moreira, “Notícia sobre a evolução da assistência a alienados no Brasil”, *Arquivos Brasileiros de Psiquiatria, Neurologia e Ciências Afins*, v.1, n.º 1, 1905, pp. 73-74.

el Hospicio de Pedro II se destacó como símbolo de modernidad del Imperio brasileño.

Pero eso no quiere decir que el hospital funcionara completamente afinado a los preceptos alienistas. A pesar de la arquitectura y del terreno adecuado, fueron médicos generales, proveniente de sus puestos en las cátedras de medicina legal e higiene de la FMRJ, los que entraron al servicio médico en el hospicio. Además de eso, tal como pasaba en el hospicio de Charenton, pertenecer a la Santa Casa hizo que interactuaran distintas fuerzas e intereses. Como lo destacan Ribeiro y Goncalves²⁸, debido a que el servicio del asilo contaba con la presencia de las Hermanas de Caridad de San Vicente de Paul, sus ideales caritativos entraban constante tensión con los intereses terapéuticos de los médicos. Así, el “palacio” entraba en funcionamiento en medio de disputas, diálogos y articulaciones entre diferentes actores²⁹.

LOS PRIMEROS AÑOS

A principios del año de 1853, el Hospicio Pedro II recibió oficialmente 144 pacientes provenientes del asilo provisorio y de la Santa Casa³⁰. Inicialmente, el servicio sanitario quedaba a cargo de su jefe del sector, auxiliado por diez hermanas de la caridad y diez enfermeros. A partir de 1856, pasó a integrar al servicio sanitario otro médico y un ayudante³¹.

En cuanto a la admisión de alienados, los Estatutos indicaban que ellos podrían ser recibidos en cuatro categorías: gratuitos (personas sin recursos, marineros y esclavos únicos de señores sin recursos

²⁸ Ribeiro, “Os sentidos do...” y Gonçalves, “Mente sã, corpo são...”.

²⁹ La asociación entre los manicomios, iglesia y ciencia parece ser lugar común en América Latina del XIX y parte del XX, en especial cuando se trata de las tensiones y disputas por el tratamiento de la locura entre órdenes religiosas y la medicina mental.

³⁰ Inicialmente, el hospicio estaba apto a recibir 150 pacientes, pero con el fin de las obras, en 1855, su capacidad alcanzó los 300 alienados. Gonçalves, “Mente sã, corpo são...”, p. 36.

³¹ Desde 1855, el jefe era el Dr. Manoel Barbosa. Además de él, dirigirán el asilo el Dr. Ludovino da Silva (1867-1871), el Dr. Ignácio Goulart (1872-1878) y el Dr. Gustavo de Moura e Câmara (1879-1882). Engel, *Os delírios da razão...*

para pagar los costos) y pensionistas de primera, segunda o tercera clase, de cuotas diarias variables. La hotelería también se adecuaba al valor de la pensión³².

El ingreso de los pensionistas era mediante pedido de familiares, siendo lo más fácil y menos burocrático. Las plazas gratuitas dependían de la presentación de certificados comprobatorios y de evaluaciones del caso. Así, los llamados “indigentes” pasaban por quince días de observación y clasificación diagnóstica antes de ser ingresados en el asilo³³.

Después del inicio del funcionamiento, la fama del nuevo hospicio creció rápidamente, llegando diariamente nuevos pacientes. La creciente demanda por vacantes fue uno de los mayores problemas para la administración del hospicio. Diez años después de la apertura, el establecimiento estaba sobrepoblado con 400 internos. Ese crecimiento se debió a los innumerables pedidos de distintos agentes: particulares, la jefatura de la policía, el juez de huérfanos, desde las Provincias del Imperio, los militares del Ejército y la Armada (especialmente durante el período de la guerra con Paraguay)³⁴ y del proveedor, que tenía la decisión final sobre la internación a partir de los requisitos oficiales y las peticiones de las familias³⁵.

Frente al exceso poblacional, aumentó la tensión entre los que defendían el asilo como espacio terapéutico, los que querían a la ciudad libre de la incomodidad de los enfermos mentales y aquellos que destacaban el papel caritativo de la institución. De hecho, el número de enfermos a pedido solo hacía crecer³⁶. El entonces director Dr. Ludovino Silva solicitó por medio de sendos informes anuales que la Mesa impidiese la entrada de nuevos pacientes. Su plan era

³² Michelly Vieira da Silva, “As cores da loucura no Rio de Janeiro Imperial”, *Disertación de Magíster en Relaciones Étnico-Raciales*, Río de Janeiro, Centro Federal de Educação Tecnológica Celso Suckow da Fonseca, 2019, pp. 63-120.

³³ Ribeiro, “Os sentidos do...”, p. 155.

³⁴ La Guerra del Paraguay (1864-1870) fue el mayor conflicto armado de la América del Sur y fue peleado entre Paraguay y la Triple Alianza (Brasil, Argentina y Uruguay).

³⁵ Ribeiro, “Os sentidos do...”, p. III.

³⁶ En la década de 1870 el “número aproximado de los alienados conocido en todo el Imperio [era entonces] de 15.000 para una población de 11.780.000 de habitantes, mientras que el número de vacantes en el asilo de Río de Janeiro continuaba siendo de 300 internos. Philippe-Marius Rey, “O Hospício de Pedro II e os alienados no Brasil (1875)”, *Rev. Latinoam. Psicopat. Fund.*, v. 15, n.º 2, 2013, p. 387.

enfocarse en los alienados tratables, además de separar a los pacientes por clases de enfermedades.

Aquí llama la atención acerca de los distintos diagnósticos utilizados, los que se basaban en matrices vitalistas y deterministas diversas³⁷. Además de la perspectiva moral y orgánica, la concepción hereditaria se incorporó de manera gradual en la institución, especialmente a partir de 1860³⁸. Por su parte, respecto a las terapias, esas también combinaban el tratamiento los aspectos físico y moral de los pacientes³⁹. Así, la *laborterapia* se ejercía en “oficinas de “zapatería, carpintería, florista y de desenredar hilos, como sectores de trabajo para los enfermos mentales”⁴⁰.

A pesar de las solicitudes de los médicos de implementar una serie de medidas restrictivas, las cifras de ingresos de pacientes al asilo continuaron altas hasta 1875, cuando la capacidad del asilo fue, finalmente, limitada por reglamento, después de que Góes e Vasconcellos (1815-1877) se convirtiera en proveedor. Si bien el límite del aforo de hospicio se estableció en 300 internos, no implicó que el problema dejara de existir. Segundo Ribeiro,⁴¹ en este periodo aumentaron los pedidos y peticiones especiales para el acceso a la institución, los que casi siempre fueron aceptados.

Vasconcellos autorizó también obras de ampliación, a modo de crear un primer piso reservado a los enfermos tranquilos, mientras tanto los enfermos agitados serían mantenidos en la planta baja. Las celdas permanecieron en uso, las que era tan “primitivas y recuerdan los peores tiempos de la historia de los asilos”⁴². El informe del médico francés Philippe Rey, que visitó la institución en 1875, exaltaba la belleza del hospicio, pero criticaba la falta de separación de los pacientes por criterios médicos, el hacinamiento y, más aún, la falta de alienistas. Esto provocaba que muchos de los cuidados

³⁷ Gonçalves, “Mente sã, corpo são...”, p. 75.

³⁸ Ribeiro, “Os sentidos do...”, p. 152.

³⁹ Gonçalves, “Mente sã, corpo são...”, p. 57.

⁴⁰ Paula Barros Dias, “Arte, loucura e ciência no Brasil: as origens do Museu de Imagens do Inconsciente”, *Disertación de Magister en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2003, p. 35.

⁴¹ Ribeiro, “Os sentidos do...”, pp. 147-148.

⁴² Rey, “O Hospício de...”, pp. 383-384.

quedaran a cargo de la madre superiora. Rey sugería la creación de la función del médico interno en el hospital, proponiendo incluso, que los estudiantes de la FMRJ pudiesen trabajar ahí.

Este médico también resumió las estadísticas de los informes de los directores médicos durante los periodos de 1869-1870 y de 1873-1874. Los registros indicaban que existían tres grandes categorías de pacientes: libres, liberados y esclavos. Destacó el bajo porcentaje de esclavos y liberados⁴³ y el alto porcentaje de extranjeros, principalmente inmigrantes europeos. La historiografía crítica sobre el asilo, indica que en el XIX existía una notable reducción del número de esclavos debido al declive del tráfico negrero (1850) y que este debería ser considerado para analizar los cambios demográficos de la institución. Si bien la disposición legal indicaba que el hospicio debía funcionar dividido por tipos de enfermedades⁴⁴, esta medida no salió del papel. Según el visitante, las divisiones existentes eran entre hombres y mujeres separados, por un lado; de agitados y paráliticos en la planta baja y de tranquilos en el primer piso.

Finalmente, si bien el documento exaltaba la medicina brasilera, lanzaba una severa crítica a la organización del servicio interno del hospicio, estableciendo una contraposición entre los médicos⁴⁵ y las religiosas⁴⁶, dejando entrever las disputas internas de los actores que circulaban por la institución.

En medio de varias crisis durante este tiempo, el Hospital Nacional de Alienados recibió la visita de otro médico francés, François Jouin en 1880. Más cordial que el informe de Rey, señalaba que Moura e

⁴³ Los límites de este trabajo impiden una discusión más precisa sobre la especificidad de las enfermedades mentales que afectaban a los esclavos. Pero, seguramente, se trata de una población bastante específica, así como su sufrimiento. Para las enfermedades que afectaban a los esclavos, véase, por ejemplo: Ana Maria Galdini Raimundo Oda, “Da enfermidade chamada banzo: excertos de Sigaud e de von Martius (1844)”, *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, v. 11, n.º 4, 2008, pp. 762-778; Saulo Veiga Oliveira, “O suicídio de escravos em Campinas e na província de São Paulo (1870-1888)”, *Disertación de Magister*, Campinas, Universidade de Campinas, 2007.

⁴⁴ Brasil. Decreto n. 1.077 de 04 de Diciembre, 1852”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-1077-4-dezembro-1852-558653-publicacao-original-81699-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022)

⁴⁵ Rey, “O Hospício de...”, p. 133.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 132-133.

Câmara (1879-1882) lo mantenían “bajo su inmediata supervisión y en perfecto funcionamiento”⁴⁷. Su narrativa reforzaba la necesidad de que la posición médica tuviera mayor autonomía, insistiendo de nuevo, en la contratación de un médico interno para el hospicio⁴⁸ y de estudiantes, para tratar de ganar en una mayor institucionalización a la psiquiatría en el país. En palabras del Dr. Jouin, “El Dr. Moura e Câmara, quien sigue las noticias francesas con la mayor atención, lamenta profundamente esa situación [la falta de alumnos y especialistas] y aguarda impacientemente el momento en que un curso clínico sobre la alienación mental sea implementado en el asilo, un curso igual al de Ball”⁴⁹. Lamentablemente, el informe no tuvo una consecuencia favorable para Moura e Câmara, ya que la Mesa lo destituyó⁵⁰.

Posteriormente, Nuno de Andrade (1851-1922)⁵¹ ingresó en la institución, quien desde 1877 se había convertido en médico adjunto del Hospicio de Pedro II, donde buscó implantar el curso de patología mental al que Moura e Câmara se refería en la visita de Jouin. Buscando un nuevo apoyo contra las religiosas, Andrade escribió al presidente de la Academia Imperial de Medicina, Barón del Lavradio, defendiendo la necesidad de crear un puesto académico sobre el tema. Con su apoyo fue creada la cátedra de psiquiatría y enfermedades mentales en la FMRJ en 1881⁵².

De esta manera, los intentos de los médicos a favor de una mayor medicalización del hospicio se intensificaron. Al final, la entrada del alienismo en el campo de las diversas cátedras que componían

⁴⁷ François Jouin, “Uma visita ao Asilo de Pedro II no Rio de Janeiro, Brasil (1880)”, *Rev. Latinoam. Psicopat. Fund.* v. 15, n.º 2, 2012, p. 412.

⁴⁸ Según el francés, los médicos encargados eran solo dos, “uno para los hombres y otro para las mujeres”, un médico asistente, un médico especial para el tratamiento de enfermedades intercurrentes, un farmacéutico y su asistente. Jouin “Uma visita ao...”, pp. 411-412.

⁴⁹ Jouin, “Uma visita ao...”, p. 411.

⁵⁰ Teixeira e Ramos, “As origens do...”, p. 374.

⁵¹ Sustituto de ciencias médicas (1877), decano de higiene (1884-1888), y decano del 1º cargo de clínica médica (1888) de la FMRJ, jubilándose en 1908. En 1882 ocupó la dirección del servicio sanitario del HNA. Cátia Maria Mathias, “O Pavilhão de Observação na psiquiatria do Distrito Federal: a gestão de Henrique Roxo (1921-1945)”, *Disertación de Magister en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2017.

⁵² Ídem.

la Facultad de Medicina de Río de Janeiro demuestra el reconocimiento de esa especialidad y de su institucionalización académica. De hecho, hubo un aumento considerable de tesis sobre el tema y la exploración, aunque tímido, de nuevas categorías diagnósticas en el hospicio. A pesar de la presencia masiva de los diagnósticos de manías y demencias, así como de otras enfermedades ya definidas en las décadas anteriores, surgieron diagnósticos que indicaban la entrada en circulación de las categorías de la escuela alemana⁵³, de las tesis degeneracionistas de Magnan⁵⁴ y de los conceptos de psiconeurosis e histeria de Charcot.⁵⁵ La diversidad de las perspectivas teóricas señala que el Hospicio de Pedro II se convirtiera en un espacio de estudio e investigación, demostrando la consolidación del campo científico psiquiátrico en aquella década.

Creyendo en el poder de su cargo, Nuno escribió al proveedor Sousa Ramos (1879-1883), reivindicando la ampliación de los poderes médicos y criticando abiertamente la administración religiosa del establecimiento, la que se oponía a los preceptos alienistas de Pinel y Esquirol. Incluso, acusaba a las hermanas de un comportamiento en nada propio con la ética cristiana⁵⁶.

Pero con esto se había sobrepasado: después de la misiva de 1882, Andrade también fue destituido del servicio, perdiendo además la cátedra de enfermedades mentales en favor de Souza Lima (1842-1921)⁵⁷.

⁵³ Las clasificaciones alemanes eran: locura parálítica, locura maniaco-depresiva, locura periódica y locura puerperal. Otras clasificaciones inéditas surgirán también, como la paranoia, la vesania y la hebefrenia, aunque en pequeña escala. Ribeiro, “Os sentidos do...”, pp. 159-166.

⁵⁴ Especialmente con relación al consumo de bebidas alcohólicas, aparecieron nuevas denominaciones, como la dipsomanía, el alcoholismo crónico y el delirio alcohólico agudo, indicando los abordajes de la teoría degeneracionista de Magnan.

⁵⁵ Surgió la categoría de psico-neurosis, indicando la circulación de las teorías charcotianas.

⁵⁶ William Vaz de Oliveira, “A assistência a alienados na capital federal da primeira república: entre rupturas e continuidades”, Tesis de Doctorado en Historia, Niterói, Universidade Federal Fluminense, 2012, pp. 63-64.

⁵⁷ Ocupó el cargo de director interino del servicio sanitario del hospicio (1883-1887), de catedrático de Medicina Legal y Toxicología en la FMRJ (1877-1912) y de Profesor de Medicina Pública en la Facultad de Derecho de Río de Janeiro (1902-1916). Neide Verçosa Silva, “Agostinho José de Souza Lima”, *Médicos que atuaram no Hospital Nacional de Alienados*, (sitio web), Biblioteca Virtual em História do Patrimônio Cultural da Saúde, 2018, <http://hpcs.bvsalud.org/wp-content/uploads/2018/07/Lima-Souza-perfeito-2.pdf> (consulta: 19 de Febrero de 2022).

Su destitución y mantención de la hermandad en el asilo fue rechazada por la clase médica sin ningún éxito⁵⁸. Lima fue sucedido por Teixeira Brandão (1854-1921)⁵⁹, elegido, por concurso en 1883, como titular del cargo de la clínica psiquiátrica y de enfermedades nerviosas⁶⁰.

En 1884 Brandão se convirtió también en facultativo clínico del hospicio, trabajando con Souza Lima hasta sustituirlo, en 1887, cuando se transformó en jefe del servicio sanitario del establecimiento. Este médico retomó las críticas de Andrade contra la administración religiosa, exigiendo la adopción de reformas. De hecho, las protestas con la relación de la poca medicación y efectividad del hospicio crecieron en la última década del imperio⁶¹.

Comandada por Brandão, la psiquiatría buscó la ayuda de la opinión pública para denunciar los innumerables problemas del asilo, intentando atraer simpatía a favor de su causa. Los médicos declaraban, entonces, que en la institución los cuidados no-científicos impedían la cura de los internos; insistían en la actitud poco cristiana de las religiosas; reclamaban la necesidad de una asistencia médica y legal para los alienados bajo la administración estatal y la construcción de nuevos asilos en todo el país⁶². En esta ocasión sus declaraciones tuvieron eco y la prensa local pasó solicitar acciones concretas del gobierno.

El apoyo comenzó a sentir en 1889, cuando Ferreira Viana (1833-1903), entonces ministro del Imperio, mandó construir las colonias de São Bento y de Conde de Mesquita, en la Isla del Gobernador.

⁵⁸ Manoel J. F. Eiras, “Questões sociais: a nova cadeira de psychiatria –Hospício de Pedro II– organização de novos asylos de alienados e uma legislação apropriada”, Parte I, *Jornal do Commercio*, v.62, n.52, 18 de febrero de 1883, p. 3.

⁵⁹ Además del primer decano del cargo de la clínica psiquiátrica y de molestias nerviosas de la FMRJ y director sanitario del establecimiento psiquiátrico y de la asistencia, fue electo diputado federal por Río de Janeiro en 1903. Allister Andrew Teixeira Dias, “Dramas de Sangue’ na cidade: psiquiatria, loucura e assassinato no Río de Janeiro (1901-1921)”, *D disertación de Magíster en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2010, p. 30.

⁶⁰ Roberto Machado, “A constituição da psiquiatria no Brasil”, *Conceito, Revista de Filosofia e Ciências do Homem*, n.1, 2005, pp. 51-65.

⁶¹ Pedro Calmon, *O palácio da Praia Vermelha: 1852-1952*, Río de Janeiro, Universidad de Brasil, 1952.

⁶² João C. Teixeira Brandão, *Os alienados no Brasil*, Río de Janeiro, Imprensa Nacional, 1886, pp. 73-86.



Pero fue en 1890, con la proclamación de la República que la Asistencia a los Alienados finalmente tuvo lugar. De acuerdo con Moreira, el senador Silveira Lobo (1838-1896) dio inicio al proyecto de organización de la Asistencia Médico-Legal de Alienados⁶³. Aún en el primer semestre de 1890, el Hospicio de Pedro II, siguiendo la ola de renombramientos del período republicano, pasó a llamarse Hospicio Nacional de Alienados (HNA)⁶⁴, separándose de la Santa Casa. En respuesta, las religiosas, que trabajaban en las enfermarías y en la administración, se retiraron del asilo.

EL HOSPICIO NACIONAL DE ALIENADOS DE TEIXEIRA BRANDÃO

La transición del Imperio para la República fue un momento de repercusiones de los cambios que ocurrían en el país desde la guerra del Paraguay y la ascensión de la clase media, y que viabilizaron la creación del Partido Republicano, llevando a un proceso de descentralización y fortalecimiento de los poderes locales y estatales, en un arreglo oligárquico que privilegió los intereses de determinados grupos en perjuicio de las preguntas públicas⁶⁵.

Teixeira Brandão ganó aún más poder en el paso a la República. El “militante histórico del movimiento republicano”⁶⁶, “médico de competencia probada en estudios psiquiátricos”⁶⁷, además de ganar la dirección del HNA, fue nombrado director general de la Asistencia Médico Legal de Alienados.

⁶³ Juliano Moreira, “Notícia sobre a...”, p. 67.

⁶⁴ Brasil, Decreto n.º 142-A, del 11 de enero, 1890. *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-142-a-11-janeiro-1890-513198-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

⁶⁵ José Murillo de Carvalho, *Os bestializados: o Rio de Janeiro e a República que não foi*, São Paulo, Companhia de las Letras, 1987.

⁶⁶ Teixeira e Ramos, “As origens do...”, p. 371.

⁶⁷ Brasil, Decreto n.º 508 del 21 de Junio, 1890. *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-508-21-junho-1890-510846-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

Bajo su dirección, la Asistencia incluyó el HNA y las colonias de alienados de la Isla del Gobernador⁶⁸, creó la Escuela Profesional de Enfermeros y Enfermeras⁶⁹ para sustituir a las hermanas y fundó en 1892 el Pabellón de Observación (PO) para la evaluación preliminar de los pacientes⁷⁰. El Pabellón se convirtió en la puerta de entrada del HNA y en el espacio de aula práctica de psiquiatría para estudiantes del cargo de medicina de la FMRJ, también dirigida por Brandão⁷¹. El director ganó autonomía para nombrar médicos e internos y contratar enfermeros profesionales y auxiliares, como Trajano de Moura, que equipó el hospicio con un laboratorio para la investigación bacteriológica e implementó medidas de aislamiento para epidemias en el asilo⁷².

Brandão resultó responsable de la higiene y seguridad de todos los establecimientos de la Asistencia de Alienados⁷³, convirtiéndose, entre 1897 e 1899 en el inspector general de la Asistencia. A partir de entonces, subordinado por el Ministerio da Justicia y Negocios Interiores (MJNI), Brandão pasó a supervisar todos los servicios de los asilos, así como las clínicas particulares del Distrito Federal, garantizando incluso la supervisión de futuras instituciones⁷⁴.

Además de la diversificación de tratamientos en hospitales, para agudos, y hospitales-colonia, para crónicos⁷⁵, y de la modificación

⁶⁸ Ídem.

⁶⁹ Brasil, Decreto n. 791 del 27 de Septiembre, 1890. *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-791-27-setembro-1890-503459-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

⁷⁰ João Carlos Teixeira Brandão, *Elementos fundamentais de psiquiatria clínica e forense*, Río de Janeiro, Leite Ribeiro & Maurillo, 1918.

⁷¹ Mathias, “O Pavilhão de...”.

⁷² Mônica Cristina de Moraes, “No canto do isolamento: loucura e tuberculose no Hospício Nacional de Alienados (1890-1930)”, Tesis de doctorado en Historia de las Ciencias y de la Salud, Río de Janeiro, Fiocruz, 2020, pp. 46-47.

⁷³ Brasil, Decreto n° 2.467 del 19 de Febrero, 1897. *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-2467-19-fevereiro-1897-539723-publicacaooriginal-39186-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

⁷⁴ Juliano Moreira, “Notícia sobre a...”, pp. 52-97.

⁷⁵ Paulo Duarte de Carvalho Amarante, “Psiquiatria social e colônias de alienados no Brasil (1830-1920)”, Disertación de Magíster, Río de Janeiro, Universidade Estadual do Río de Janeiro, 1982.

del sistema clasificatorio de las enfermedades⁷⁶, la estructura misma del hospicio fue remodelada, a modo de recibir nuevos alienados. Brandão volvió a requerir nuevos espacios para la separación social, ya sea por la edad y las patologías de los respectivos pacientes⁷⁷. Sin embargo, hizo diversos esfuerzos en el sentido de la interiorización de la asistencia⁷⁸.

La gran mayoría de los internos del HNA tenía entre 22 y 40 años de edad, y eran, en su mayoría, blancos, del sexo masculino y activos profesionalmente, pudiendo ser clasificados, en general, como trabajadores generales, sin especialización y de baja calificación. Aunque en menor número, la presencia de pacientes de color negro era también considerable. En cuanto a los solicitantes de internación, en el Imperio prevalecían los pedidos de particulares y aquellos hechos por requerimiento oficial al proveedor de la Santa Casa, responsable de la admisión.

A partir de la proclamación de la República y de la Ley de la Asistencia a los Alienados de 1890, la mayor parte de los requerimientos empezaron provenir principalmente de instituciones policiales y de salud, mientras que las internaciones particulares cayeron vertiginosamente, demostrando el cambio de perfil que la asistencia pública venía tomando. Además, el crecimiento de las clínicas privadas fue otro indicio de que los pensionistas no eran más el objetivo prioritario de la asistencia pública⁷⁹.

⁷⁶ A pesar de propuestas en ley, las categorías diagnósticas utilizadas continuaron poco uniformadas, dificultando su clasificación y control. Pero según Rocha y Roxo, dos de sus discípulos, la clasificación de Brandão tuvo fuerte influencia sobre la FMRJ. Ella dividía las molestias mentales en molestias en cerebros de evolución normal (psicosis, cerebropsicosis y cerebropatía); y en cerebros degenerados, inspirada en la psiquiatría francesa, principalmente en Magnan (1882) y Regis (1884) y en alemán, especialmente Kraft-Ebbing (1888) y Kraepelin (1899). Engel, *Os delírios da...*, pp. 138-140.

⁷⁷ Pero según Brandão, hasta el final del siglo XIX, el HNA estaba dividido en cuatro secciones: dos para pensionistas, la Sección Morel (femenina) y la Calmeil (masculina); y, dos para indigentes, la Sección Esquirol (femenina) y la Pinel (masculina), mostrando que sus súplicas no fueron atendidas. Brandão *apud* Moraes, "No canto do...", p. 43.

⁷⁸ José Roberto Saiol, "O debate legislativo sobre a assistência psiquiátrica na Primeira República", *Epígrafe*, v. 6, n.º 6, 2018, pp. 15-43.

⁷⁹ Las clínicas particulares, ya presentes en el Imperio, se multiplicaron en las primeras décadas de la República, y eran dirigidas por los propios médicos del HNA y del PO. Para el Imperio, ver Gonçalves, Monique de Siqueira. "Os primórdios da psiquiatria



De todas formas, a pesar de todos los esfuerzos, reformas políticas, contrataciones, nacionalización y laicización, el hospicio continuó enfrentando, según los informes, un bajo índice de cura concomitante con las altas tasas de mortalidad. La ley republicana que imponía internar cualquier persona que perturbara “la tranquilidad pública”, ofendiera “la moral y las buenas costumbres” o amenazara “la vida de alguien más” o “la propia” tuvo gran efecto en el aumento de los ingresos y mortalidad de los internos⁸⁰.

A lo largo de los años, los problemas crónicos de sobrepoblación, inadecuación terapéutica, sanitarios, alimentarios, epidemias, etc. fueron reportados incansablemente por el director del HNA, el que enfrentaba enormes dificultades para la gestión de la asistencia, las que poco a poco, ganaron presencia en las páginas de la prensa⁸¹, escandalizando a la ciudad.

Las dificultades reanudaron los debates públicos sobre la institución. Las relaciones entre religiosos, abogados, legisladores y médicos en los primeros años de la República levantaron un número de quejas sobre el tratamiento de los alienados, las que estuvieron constantemente en la pauta de acción de los tribunales y el senado, llegando a sacar de la dirección del hospicio y de la asistencia al todopoderoso Brandão⁸² en 1899. Esto deba entrever que la Santa Casa aún se movía para recuperar el HNA de la mano de los médicos. Los embates acabaron resultando en una demanda en 1902 sobre las condiciones de la asistencia.

El informe presentado en la demanda permite percibir que la institución atravesaba por una crisis muy seria, y que muchas de los requerimientos de la asistencia jamás habían sido atendidos. En el relato de la comisión se destaca la precariedad de los edificios decadentes y envejecidos, con falta de mantención e higiene, no

no Brasil: o Hospicio Pedro II, as casas de saúde particulares e seus pressupostos epistemológicos (1850-1880)”, *Revista Brasileira de História da Ciência* v. 6, n.º 1, 2013, p. 60-77.

⁸⁰ Guilherme Peres Messas, “O espírito das leis e as leis do espírito: a evolução do pensamento legislativo brasileiro em saúde mental”, *Hist. Cienc. Saúde-Manguinhos*, v. 15, n.º 1, 2008, p. 66.

⁸¹ Delso Renault, *O Dia-a-dia no Rio de Janeiro segundo os jornais, 1870-1889*, Río de Janeiro/Brasília, Civilización Brasileña/Instituto Nacional do Livro, 1982.

⁸² Engel, *Os delírios da...*

aptos a la recuperación de enfermos; la “promiscuidad” entre pensionistas y los pacientes gratuitos, y entre adultos y niños. Informan también que, el sustituto de Brandão, Dias Carneiro, había sido denunciado por desvío de recursos financieros de suministros y responsabilizado por la situación del HNA (1902). Tales denuncias contribuyeron para la renuncia de Carneiro y el nombramiento de Dias de Barros (1871-1928)⁸³, quien fue el que enfrentó la comisión de inspección⁸⁴.

Las denuncias, eran aún más graves, con respecto al ámbito científico y clínico psiquiátrico del hospicio. La comisión relataba la falta de la aplicación adecuada del tratamiento moral y de una organización médico-nosológica moderna, denunciando apenas una división “laica”, de separación entre “furiosos”, “agitados” y “tranquilos”, sin aislamiento de enfermos con molestias infectocontagiosas⁸⁵. Finalmente, señalaba la presencia inadvertida de “vino del puerto, vino virgen y cerveza” en el establecimiento, algo totalmente contraindicado en el tratamiento de los alienados⁸⁶.

Barros declaró que la responsabilidad de la situación asilar era de la administración anterior de Brandão y de Márcio Nery (1865-1911)⁸⁷ y presentó diversos documentos contra los dos médicos con apoyo del exdirector Dias Carneiro y de J.G Loyola, un ex interno⁸⁸. Los otros funcionarios del asilo, llamados también a declarar ante la comisión,

⁸³ Interno en el Hospital Nacional y en la Clínica Psiquiátrica y de Molestias Nerviosas de la FMRJ. En 1902 se volvió director del HNA, saliendo en 1903. De 1906 a 1911 hizo parte del cuerpo docente de la FMRJ como decano de los cargos de bacteriología y de anatomía microscópica.

⁸⁴ *Apud* Dias, “‘Dramas de Sangue’...”, pp. 41-47.

⁸⁵ *Ídem*.

⁸⁶ Brasil, “Relatório apresentado ao Presidente da República”, Abril de 1903. *Relatórios do Ministério da Justiça (RJ) - 1891 a 1927* (sitio web) Ministério da Justiça e Negócios Interiores, <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=873837&pesq=%22Relat%C3%B3rio%20apresentado%20ao%20presidente%22&chf=memoria.bn.br&pagfis=5561> (consulta: 20 de marzo de 2022).

⁸⁷ Médico de planta del HNA y profesor sustituto del Cargo de Psiquiatría y Enfermedades Nerviosas en 1894, fue director interino del HNA (1897-1899). En 1903 asumió interinamente la dirección del PO, en sustitución a Brandão (1854-1921), pero dejó el cargo en 1904 para volverse director general de Salud Pública del Amazonas. En 1907, retornó al HNA. Mathias, “O Pavilhão de...”, p. 39.

⁸⁸ Brasil, “Relatório apresentado ao Presidente da República”, Abril de 1903. *Relatórios do Ministério da Justiça (RJ) - 1891 a 1927* (sitio web) Ministério da Justiça e Negócios Interiores, <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader>.

denunciaban, sin embargo, que fue la administración no especializada y burocrática de Barros, la responsable por el estado del HNA.

Por otro lado, el informe del Dr. Nery, entonces jefe de la sección Pinel, da nuevas pistas para contextualizar las disputas, enfatizando en un elemento que, a su entender, habría contribuido de manera crucial para tal nivel de decadencia: la reforma de la asistencia establecida en 1899 por el presidente Campos Sales⁸⁹. En el camino de exenciones del Estado y en medio de la crisis financiera que el país vivía, el gobierno suprimió el cargo de inspector general de la Asistencia⁹⁰, retirando a Brandão de esa función. A falta de una superintendencia responsable por la administración de los establecimientos de asistencia había sobrecargado al director, teniendo que pasar a responder también por las funciones administrativas del HNA. Por eso, Barros habría pasado por alto la principal función de la institución: el tratamiento para los alienados⁹¹.

Además de resonar las luchas entre la Santa Casa y Brandão en el Legislativo, las disputas entre los médicos reflejaban la división instalada con su salida de lo cotidiano de la institución y de la asistencia. Por la primera vez desde su creación, el PO y el HNA tenían jefaturas distintas. De un lado, el grupo de Brandão, con Nery y Roxo⁹², se alternaban como responsables de la clínica psiquiátrica, de la cátedra en la FMRJ y del Pabellón (PO), en la ausencia del decano; y, por otro lado, estaban los directores del asilo, los que no pertenecían a la clínica psiquiátrica de la FMRJ. La división se expresaba en diferencias teórico-clínicas en las dos instituciones unidas físicamente y en las fricciones entre estudiantes, farmacéuticos,

aspx?bib=873837&cpesq=%22Relat%C3%B3rio%20apresentado%20ao%20presidente%22&hf=memoria.bn.br&pagfis=5561 (consulta: 20 de marzo de 2022).

⁸⁹ Renato Lessa, *A invenção republicana: Campos Sales, as bases e a decadência da Primeira República brasileira*, Río de Janeiro, Topbooks, 1990.

⁹⁰ Brasil, Decreto n.º 2.467....

⁹¹ Brasil, "Informe de la Comisión...", pp. 42-45.

⁹² Fue interno extra-numerario del HNA (1896). En 1898 se transformó en interno de planta del HNA y, en 1899, interno en el PO. Fue asistente de la Clínica Psiquiátrica (1901). Entre 1904 y 1907 y después entre 1911 y 1921, asumió el cargo de decano sustituto. Con la muerte de Brandão, en 1921, asumió definitivamente la cátedra de Clínica Psiquiátrica da FMRJ. Fue director del entonces Instituto de Psiquiatría hasta su jubilación, en 1945. Mathias, "O Pavilhão de...", pp. 14-15.



profesores y médicos, que disputaban cotidianamente los espacios institucionales⁹³.

Pero a pesar de las demandas, denuncias e investigaciones, la salida de Brandão de la Asistencia y la crisis en el Hospicio no significaron necesariamente la pérdida de su poder. Al final, la comisión responsabilizó el “estado anárquico” de la administración del HNA al exceso de “leyes, ordenanzas, reglamentos, avisos, órdenes verbales, etc.” y a la falta de preparación del personal subalterno⁹⁴.

Apoyado por el gobierno de Rodrigues Alves (1902-1906) y por el nuevo ministro del interior, J. J. Seabra (1855-1942), Brandão garantizó su participación en la Comisión de Instrucción y Salud Pública y fue elegido diputado. Y fue de este modo que participó activamente para hacer pasar en el Congreso un proyecto de ley para las modificaciones necesarias para la Asistencia a los Alienados, tal como las señaladas por la comisión de 1902. Su dedicación fue coronada con la aprobación de la Ley de Alienados de 1903⁹⁵.

EL HOSPITAL BAJO LA BATUTA DE JULIANO MOREIRA (1903–1930)

Si Brandão y su grupo ganaron las disputas en el Congreso y en la FMRJ, en el principio del siglo xx, el HNA continuaba enfrentando un total descrédito junto a la opinión pública a causa de su lamentable estado⁹⁶. Del punto de vista estrictamente médico, la especialidad también enfrentó una cierta devaluación científica del alienismo frente al crecimiento del experimentalismo y de la influencia de la medicina alemana en la medicina general local, ya que se consideraba que el tratamiento moral parecía mantenerse en la “fase especulativa y doctrinaria” de la medicina.⁹⁷

⁹³ Cristiana Facchinetti, “Da Loucura à...”, pp. 42-45.

⁹⁴ Brasil, “Informe de la Comisión...”, pp. 42-45.

⁹⁵ Cristiana Facchinetti y Pedro Felipe N. de Muñoz, “Emil Kraepelin na ciência psiquiátrica do Rio de Janeiro, 1903-1933”, *Hist. Cienc. Saúde-Manguinhos*, v. 20, n.º 1, 2013, pp. 239-262.

⁹⁶ Ana Teresa A. Venancio y José R. S. Saiol, “El Hospicio Nacional de Alienados en la prensa de Río de Janeiro (1903-1911)”, *Asclepio: Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, v. 69, n.2, 2017, pp. 1-14.

⁹⁷ Flávio Coelho Edler, “O debate em torno da medicina experimental no Segundo Reinado”, *Hist. Cienc. Saúde-Manguinhos*, v. 3, n. 2, 1996, p. 293.



No menos importante, fue la creciente inquietud de los científicos locales frente a la situación racial en Brasil, la que amenazaba las expectativas en cuanto al futuro de la nación, recién salida del modelo esclavista. Especialmente a partir de 1870, la relación entre raza y alienación mental venía siendo subrayada en Brasil por alienistas como Raimundo Nina Rodrigues (1862-1906)⁹⁸ que, apoyándose en Cesare Lombroso (1835-1909), Bénédicte-Augustin Morel (1809-1873) y Valentin Magnan (1835-1916), predecían que la mezcla de las razas en el país (negros, indios y blancos), con “diferentes niveles evolutivos”, resultaría en ciudadanos desequilibrados, degenerados e híbridos desde punto de vista físico, intelectual y conductual. Resonando tal perspectiva, el diagnóstico de degeneración era utilizado con tanta frecuencia que, Moreira y Peixoto llegaron a afirmar que los médicos veían estigmas degenerativos “en toda partes”, configurando así una especie de “diagnóstico estereotipado”⁹⁹.

A principios de siglo xx, el pesimismo parecía confirmarse. Río de Janeiro sufría con la falta de infraestructura, la ocupación desordenada de la ciudad, comportamientos insalubres de la población y las constantes epidemias que la asotanaban¹⁰⁰. Fue por eso por lo que, en 1903, al comienzo del gobierno de Rodrigues Alves (1848-1919), Pereira Passos (1836-1913) asumió el municipio de la ciudad y trabajó para reformar la Capital Federal siguiendo los patrones higiénicos de la medicina social.

Lo que la ciudad vivió después fue una mega tarea de ‘regeneración’ de la ciudad es conocida popularmente como *Bota Abaixo*, debido al gran número de demoliciones que exigió¹⁰¹. Además de la demolición

⁹⁸ Médico legista, antropólogo criminal psiquiatra, etnólogo y profesor del Cargo de Medicina Legal en la FMB, pionero brasileño en estudios sobre raza y cultura negra apuntaba a la herencia racial como llave para la predisposición a las enfermedades y al crimen. Ana M^a G. R. Oda, “A teoria da degenerescência na fundação da psiquiatria brasileira: contraposição entre Raimundo Nina Rodrigues e Juliano Moreira (1880-1930)”, *História da Psiquiatria*, v. 6, n.º 12, 2001.

⁹⁹ Juliano Moreira y Afrânio Peixoto, “A paranóia e as síndromes paranóides”, *Hist., Ciênc., Saúde-Manguinhos*, v. 17, n.º Supl., [1914] 2010, p. 540.

¹⁰⁰ La población de la ciudad, que en 1870 sumaba 235.381 individuos, en 1890 ya contaba 522.651 y en 1906 llegó a la marca de 811.443 habitantes. Maria Luiza Marcílio, “Mortalidade e morbidade da cidade do Rio de Janeiro imperial”, *Revista de História*, n.º 127-128, 1993, p. 56.

¹⁰¹ Sidney Chalhoub, *Cidade febril: cortiços e epidemias na corte imperial*, São Paulo, Companhia das Letras, 2004.

de las tomas, se invirtió en la ampliación de las calles, para la libre circulación de aire, en la reforma del puerto para una mejor entrada y salida de mercaderías, la represión al ocio y a los vagabundos. Las reformas de saneamiento, lideradas por Oswaldo Cruz (1872-1917)¹⁰², que acababa de pasar por un período de estudios en el Instituto Pasteur de París¹⁰³, sucedieron en la misma época.

Las teorías de Pasteur, Koch y Kraepelin traerían una supuesta nueva solución al problema de la degeneración local. Para el grupo de médicos defensores de la bacteriología y del kraepelianismo, del cual Juliano Moreira (1873-1933)¹⁰⁴ se hacía parte, la recuperación de la nación sería el resultado del desarrollo de políticas sociales en la salud y en educación. Los médicos, que ganaban fuerza política en el gobierno, explicaban que la degeneración local se debía a la presencia de las “malas personas” que habían poblado el país¹⁰⁵. Tal condición se volvió permanente por el abandono de la población por el poder público¹⁰⁶ y no por los “ridículos prejuicios de colores o castas”¹⁰⁷.

¹⁰² Científico, médico, bacteriólogo, epidemiólogo e higienista brasileño, fundó en 1900 el Instituto Soroterápico Federal, posteriormente Instituto Oswaldo Cruz. Consideraba que las enfermedades eran transmitidas por gérmenes y agentes microscópicos. Michael Worboys, “Tropical diseases”, William Bynum y Roy Porter (orgs.), *Companion Encyclopedia of the History of Medicine*, vol. 1, New York, Routledge, 1997, pp. 512-536.

¹⁰³ Jaime Larry Benchimol, *Dos micróbios aos mosquitos: febre amarela e a revolução pasteuriana no Brasil*, Río de Janeiro, Fiocruz / Universidade Federal do Río de Janeiro, 1999.

¹⁰⁴ Médico baiano, hijo de una negra libre y de un portugués blanco, en 1903 asumió la dirección del HNA, acumulando también el cargo de director general de la Asistencia a Alienados, función que ejerció durante 27 años. Al tratarse de tuberculosis en Alemania, entró en contacto con la psiquiatría organicista alemana, trayendo muchas de esas teorías a Brasil, donde difundió el modelo kraepeliano de psiquiatría Ana Teresa A. Venancio y otros, “Juliano Moreira: a psiquiatria científica no processo civilizador brasileiro”, *Psicologização no Brasil: atores e autores*, Río de Janeiro, Contra Capa, 2005, p. 61.

¹⁰⁵ Juliano Moreira, “A seleção individual de imigrantes no programa da higiene mental”, *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, v. 8, n.º 2, 2005, pp. 364-369.

¹⁰⁶ Nísia Trindade Lima y Gilberto Hochman, “Condenado pela raça, absolvido pela medicina: o Brasil descoberto pelo movimento sanitarista da Primeira República”, Marcos Chor Maio (org.), *Raça, Ciência e Sociedade*, Río de Janeiro, Ed. Fiocruz, 1996.

¹⁰⁷ Juliano Moreira y Antônio Austregésilo, “A luta contra as degenerações nervosas e mentais no Brasil”, *Brazil-Médico*, v. 2, 1922, pp. 255-256.



Fue en ese contexto que J. J. Seabra (1855-1942), entonces ministro de Justicia y Negocios Interiores, conoció Moreira a través de Afrânio Peixoto¹⁰⁸, nombrando al joven médico baiano para dirigir el HNA, reforzando así las iniciativas “modernizadoras” del Estado y ampliando los esfuerzos regeneradores para la asistencia pública de los alienados¹⁰⁹. Para viabilizar el proceso, Seabra reportó las irregularidades y deficiencias del HNA al presidente y al Congreso, solicitando dinero para reformas inmediatas¹¹⁰.

Además de servir para sortear los graves conflictos entre los médicos del hospicio y los de la FMRJ, vino la indicación de la posición científica de Juliano Moreira¹¹¹. Apoyado en Kraepelin y en su programa de investigación epidemiológica¹¹², Moreira se opuso contra la concepción raciológica¹¹³ y climática¹¹⁴ de la degeneración, afirmando que la regeneración de la población debía surgir de la organización de un medio social saludable y eficaz en la prevención de las enfermedades mentales¹¹⁵.

La entrada de Moreira y los esfuerzos conjugados de Brandão en el Congreso y Seabra en el Ministerio acabaron por materializar en el HNA las propuestas de la ley para la asistencia mental. Para comenzar, Moreira amplió considerablemente el número de médicos del asilo,

¹⁰⁸ Médico en el HNA a partir de 1903, y en 1904 tomó la dirección interina de este. En 1905 frecuentó cursos en Europa cuando se tituló del HNA. Fue aprobado, en 1913, como profesor sustituto de medicina pública en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Río de Janeiro. En 1915 se vuelve director de la Escuela Normal y, en 1916, director general de la Instrucción Pública del Distrito Federal. En el mismo año, se vuelve catedrático de Higiene en la FMRJ. En 1935 fue nombrado rector de la Universidad del Distrito Federal. Renata Prudencio Silva, “As ciências de Afrânio Peixoto: higiene, psiquiatria e medicina legal (1892-1935)”, Tesis de doctorado en Historia de las Ciencias y de Salud, Río de Janeiro, Fiocruz, 2014.

¹⁰⁹ Venancio y otros., “Juliano Moreira..”.

¹¹⁰ Moraes, “No canto do...”, p. 56.

¹¹¹ Facchinetti y Muñoz, “Emil Kraepelin na...”.

¹¹² Eric J. Engstrom, “On the question of degeneration by Emil Kraepelin (1908)”, *History of Psychiatry*, v. 18, n.º 3, 2007, pp. 392-295.

¹¹³ Juliano Moreira, “Quaes os meios de assistência mais conveniente aos nossos alienados? Relatório apresentado ao Congresso Nacional de Assistência Pública e Privada”, Río de Janeiro, *Congreso Nacional de Assistência Pública y Privada*, 1908.

¹¹⁴ Juliano Moreira y Afrânio Peixoto, “Les maladies dans les climats tropicaux”, *Archivos Brasileños de Psiquiatria, Neurología y Ciencias Afines*, v. 2, n.º 4, 1906, pp. 222-241.

¹¹⁵ Vera Portocarrero, *Arquivos da loucura: Juliano Moreira e a descontinuidade histórica da psiquiatria*, Río de Janeiro, Editora Fiocruz, 2002.

invitando a importantes psiquiatras y técnicos para incrementar el cuerpo clínico del HNA, como “Miguel Pereira, Antonio Austregésilo, Fernandes Figueira, Álvaro Ramos, Leitão da Cunha, Chardinal y Humberto Gotuzzo”¹¹⁶, además de Afrânio Peixoto, Arthur Moses, Ulysses Vianna, entre otros¹¹⁷. Estos colaboradores lo apoyaron y lo auxiliaron en el proceso de renovación de la psiquiatría en Brasil.

En sintonía con la agenda kraepeliana, Moreira estimuló el diálogo con las ciencias auxiliares a la producción del conocimiento psiquiátrico, delegando a algunos de esos nuevos médicos la tarea de profundizar en el desarrollo de subespecialidades de la medicina mental. En la administración de Moreira, el HNA pasó a colaborar directamente con el Instituto Oswaldo Cruz en los análisis de laboratorio para el diagnóstico de sífilis y en el estudio de la enfermedad de Chagas¹¹⁸. Sin embargo, pasó por modernizaciones inspiradas en la psiquiatría alemana y en sus laboratorios¹¹⁹. Es lo que se ve detalladamente en los informes referentes al inicio de su gestión y a la liberación de los recursos¹²⁰. Moreira retiró las rejas del asilo, abandonó las camisas de fuerza¹²¹ y pasó a defender la importancia de una mayor libertad a los pacientes por medio del modelo *open-door*, además de abrir el asilo para admisiones voluntarias¹²².

¹¹⁶ Afrânio Peixoto, “A memória de Juliano Moreira: fundador e presidente da Academia”, *Anais da Academia Brasileira de Ciências*, v.5, n.2, 1933, p.83.

¹¹⁷ De acuerdo con Allister Dias, Juliano Moreira habría comunicado en oficio de 1904 al Ministro Seabra la “gran adquisición funcional” de la institución. Dias, “Dramas de Sangue...”, p. 48.

¹¹⁸ Pedro F. N. de Muñoz, *Clínica, laboratório e eugenia: uma história transnacional das relações Brasil-Alemanha*, Río de Janeiro, Editora Fiocruz/ Editora Pontifícia Universidade Católica-Rio, 2018.

¹¹⁹ Facchinetti e Muñoz, “Emil Kraepelin na...”.

¹²⁰ Brasil, “Relatório apresentado ao Presidente da República”, Abril de 1903. *Relatórios do Ministério da Justiça (RJ) - 1891 a 1927* (sitio web) Ministério da Justiça e Negócios Interiores, <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=873837&pesq=%022Relat%C3%B3rio%20apresentado%20ao%20presidente%22&hf=memoria.bn.br&pagfis=5561> (consulta: 20 de marzo de 2022).

¹²¹ José Leme Lopes, “Juliano Moreira”, *Jornal Brasileiro de Psiquiatria*, v. 13, n. 1, 1964, p. 12.

¹²² El protocolo más común continuó siendo el de la entrada por el PO, donde funcionaba la clínica de psiquiatría de la FMRJ, pues los pacientes gratuitos llevados ahí por la policía permanecían por cerca de quince días en observación. Confirmado el diagnóstico, eran matriculados en el HNA. Solo los pensionistas eran internados directamente en el HNA.

Con relación a las estructuras antiguas, la reforma no implicó igualdad de tratamiento y hotelería¹²³. Así mismo, las vidas en el interior del asilo fueron fuertemente modificadas¹²⁴. En la Sección Esquirol, la primera sección de mujeres que no pagaban, se realizaron reparaciones en los comedores, en el sistema de baños y en las duchas. En la Sección Pinel, por su parte, la primera sección de hombres que no pagan pasó a ofrecer terapias nuevas de *no-restraint*¹²⁵ y de clino-terapia¹²⁶ para los agitados¹²⁷, así como el método de Betcherev a los epilépticos¹²⁸. Por otro lado, para combatir las epidemias se tomaron medidas profilácticas, tratamiento, mejoría de régimen y traslados a las colonias. Además de arreglos en el cielo de los dormitorios de los “inmundos”, fueron instaladas nuevas mesas en los comedores, lavatorios, una amplia provisión de camas, además de balneoterapia, con duchas y bañeras permanentes, y una sala de lecturas. Mientras tanto, la Sección Calmeil, la segunda sección de hombres destinada a los pensionistas pasó a usar también el *no-restraint* y ganó una sala de diversiones, un tocador, comedores nuevos, cuartos de baño permanentes y una biblioteca para los enfermos.¹²⁹

¹²³ Las reglas de acomodación de los enfermos pensionistas eran: 1ª clase, un cuarto amoblado y derecho a tener un funcionario exclusivo a su servicio; los de 2ª clase un cuarto amoblado, con una sola cama; los de 3ª clase, en cuartos con dos camas; y los de 4ª clase en dormitorios especiales de 8 a 16 camas. Brasil, “Informe referente al año de 1904...”, cap. II.

¹²⁴ Para mayor detalle, ver Pedro F. N. de Muñoz, “À luz do biológico: psiquiatria, neurologia e eugenia nas relações Brasil-Alemanha (1900-1942)”, Tesis de doctorado en Historia de las Ciencias y de la Salud, Río de Janeiro, Fiocruz, 2015.

¹²⁵ La práctica de no restringir físicamente pacientes psiquiátricos.

¹²⁶ Método terapéutico, que consiste en sanar por medio de reposo absoluto.

¹²⁷ Francisco Franco da Rocha, “Das perturbações dos movimentos nas moléstias mentais”, tesis de doctorado, Río de Janeiro, FMRJ, 1900, p. 99.

¹²⁸ Se trata de la propuesta de usar reflejo condicionado en los enfermos.

¹²⁹ La internación de pensionistas era realizada a pedido de familiares o del propio. El número de entradas particulares era bastante pequeño: había, en el HNA, apenas cerca del 4,5 % de pensionistas. Ya la mayoría gratuita precisaba dirigirse a la policía, que encaminaba a los sospechosos de alienación para el PO para ser ahí evaluados por hasta 15 días, antes de ser matriculados en el HNA. En algunas situaciones, ese plazo podría ser alterado: en la reentrada, cuando el paciente era matriculado directamente en el HNA y a título de interés académico, cuando la estadía era extendida. Pedro Muñoz y Cristiana Facchinetti, “Diagnóstico y tratamiento en el Hospital Nacional de Alienados: el caso de los Estados Atípicos de Degeneración, 1911-1927”, *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatria*, v. II, n.º 1, 2011, p. 95.

El Gabinete Erb, de electroterapia¹³⁰, fue íntegramente refaccionado en 1904, cuando fue adquirida de Alemania la “más moderna” instalación eléctrica para ser instalada en el lugar. También en 1905 fue inaugurado el Servicio Quirúrgico, con utensilios importados de Europa. En el departamento quirúrgico, además de la sala de operaciones, había una sala de curaciones y una ante sala¹³¹.

En abril de 1905 fueron inaugurados, al fondo del HNA, distantes de todos los otros, nuevos pabellones para enfermedades infecciosas intercurrentes,¹³²divididos en dos secciones: Jobim para mujeres y el Francisco de Castro, para hombres. En 1908, con nuevas epidemias y el constante crecimiento de la población de tuberculosos en el establecimiento, se creó, también al final del HNA, dos pabellones con baranda para enfermos infectocontagiosos, el Sigaud para hombres y De Simoni para mujeres.

En el mismo año, fueron construidos los pabellones para epilépticos tranquilos o semi-tranquilos. Estaban compuestos de dos pabellones, el Pabellón Griesinger, femenino, y el Pabellón Guislain, masculino. Finalmente, en diciembre de 1922, la Sección Militar Nina Rodrigues, adjunta a la sección Pinel, entró en funcionamiento.

Para la laborterapia fue construido el Pabellón Seabra, donde se instalaron talleres de mecánica eléctrica, de carpintería y construcción, de tipografía y encuadernación, de zapatería, de colchonería, de pintura y un taller de costura en la sección de mujeres.

Otros servicios creados por los cambios legislativos de 1903 son notorios para acercar al HNA a un modelo médico experimental más amplio y a las ideas de la clínica de Múnich: un laboratorio de anatomía patológica y de química clínica, con modernos equipos para exámenes químicos, microscópicos, bacterioscópicos, bacteriológicos, histológicos y hematológicos; un gabinete de psicología experimental,

¹³⁰ La electroterapia consiste en aplicar corrientes eléctricas por medio de instrumentos para fines de analgesia, disminución de edema, relajación y fortalecimiento muscular.

¹³¹ Cristiana Facchinetti y otros, “No labirinto das fontes do Hospício Nacional de Alienados”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, v. 17, supl, 2010, pp. 733-768.

¹³² Las enfermedades intermitentes más frecuentes en el HNA eran anquilostoma, escorbuto, tuberculosis pulmonar, disentería, enteritis, enterocolitis, arterioesclerosis, escabiosis, beriberi, bronquitis, infección tífica y lepra. Moraes, “No canto do...”, p. 104.

para pruebas con alienados¹³³. Y para hacer seguimiento de los efectos de la sífilis y de otros males, fue implementado el Servicio de Oftalmología y un Servicio Odontológico. A lo largo de las décadas siguientes, otros laboratorios fueron inaugurados el HNA, como el Laboratorio Nissl de la Sección Pinel, especializado en las punciones lumbares y exámenes citológicos del líquido cefalorraquídeo.

Además de buen administrador, Juliano se mostró un político de factura. En el ambiente interno, fue capaz de negociar con el grupo de Brandão, disminuyendo el campo de batalla que se había instalado entre los médicos del HNA y el PO¹³⁴ bajo la dirección interina de Nery y de Roxo, ocupando ambos la cátedra de Brandão mientras el diputado estaba en el Congreso¹³⁵. Moreira fue también capaz de insertar algunos de sus colaboradores en la FMRJ, como fue el caso de U. Vianna (1880-1935)¹³⁶, o de se articular a profesores de ahí, como A. Peixoto (1876- 1947) y A. Austregésilo (1876-1960)¹³⁷, entre otros. Pero a pesar de los esfuerzos colaborativos entre los médicos para implementar los cambios en la Asistencia de Alienados, las nuevas referencias teórico-clínicas en el HNA eran motivo de tensión entre los dos grupos¹³⁸. Cambios de diagnósticos y trata-

¹³³ Sobre el asunto, Moreira y Peixoto cambiaron cartas con el propio Kraepelin, pidiendo que este recibiese al médico Maurício de Medeiros en el Laboratorio de Psicología Experimental de la Clínica de Psiquiatría de la Universidad de Munique. Muñoz, *Clínica, laboratório e...*, pp. 89-91.

¹³⁴ El PO también pasó por cambios. Fue renombrado en 1911 como Instituto de Neuropatología, englobando, además del pabellón de admisión, un laboratorio de psicología experimental. En 1927, fue renombrado como Instituto de Psicopatología y, en 1938, como Instituto de Psiquiatría. Para mayor detalle, ver: Mathias, “O Pavilhão de...”, pp. 36-38.

¹³⁵ Engel, *Os delírios da...; Mathias, “O Pavilhão de...”; Oliveira, “A assistência a...”*.

¹³⁶ Asistente voluntario y después interino del Hospicio Nacional, a partir de 1905. Después del concurso público, se vuelve alienista adjunto de la Sección Pinel de aquel hospicio (1908-1912). Walmor J. Piccinini y João Romildo Bueno, “Ulysses Vianna Filho (1913- 2000)”, *Psychiatry On-Line Brazil*, v. 13, n. 7, 2008.

¹³⁷ Se vuelve alienista del HNA en 1904, jefe de la Sección Pinel; fue médico jefe de la 20ª enfermería de la Santa Casa; asistente de la clínica propedéutica de la FMRJ, en 1909; profesor sustituto en 1911; profesor del área de enfermedades nerviosas, en 1912, y profesor catedrático de Neurología de la FMRJ. Ede C. B. Cerqueira, “A Sociedade Brasileira de Neurologia, Psiquiatria e Medicina Legal: Debates sobre ciência e assistência psiquiátrica (1907-1933)”, *Disertación de Magister en Historia de las Ciencias y de la Salud, Río de Janeiro, Fiocruz, 2014*, p. 30.

¹³⁸ Mathias, “O Pavilhão de...”, p. 49; Muñoz, “À luz do...”, p. 100.

mientos de los enfermos y peleas por ocupar cargos en la facultad, eran los más repetidos¹³⁹.

Ya desde el punto de vista externo, Juliano continuó la reivindicación de nuevas instituciones en pro de la Asistencia junto al ministro Seabra, como la creación de nuevas colonias (para epilépticos y alcohólicos)¹⁴⁰, una institución para los locos peligrosos¹⁴¹, cambios de las antiguas colonias de alienados de la Isla del Gobernador para un espacio con tierras más fértiles, entre otros. Además de eso, consiguió aumentar el cuerpo médico del hospital y adquirió fondos para la mantención de los laboratorios creados. Finalmente, como lo demuestra Moraes¹⁴², consiguió fondos para un pabellón más para mujeres tuberculosas (1926), con apoyo del entonces alcalde Alaor Prata, en medio de una grave crisis económica. La conquista provocó muchos debates en los diarios de la ciudad. Pero antes de tratar ese período en que las contradicciones del HNA volvieron a crecer, vale resaltar el gran reconocimiento que la psiquiatría brasileña alcanzó con el apoyo de las reformas y del “nido de sabios”¹⁴³ de Juliano Moreira.

REDES INTERNACIONALES

Después las reformas de 1904 del pabellón de laborterapia, denominado Seabra¹⁴⁴, e instalando allí un taller tipográfico para ser usada por los pacientes, Peixoto e Moreira crearon los *Archivos*

¹³⁹ Mathias, “O Pavilhão de...”, pp. 25-30.

¹⁴⁰ A pesar de previstas, esas colonias nunca salieron del papel.

¹⁴¹ Inicialmente, los pacientes considerados peligrosos se quedaban en una sala de la Sección Pinel; en 1915 fue construida la Sección Lombroso. En 1921, el Manicomio Judicial fue instalado y los pacientes de esa sección fueron transferidos. Allister Andrew Teixeira Dias, “Páginas de ciencia, crimen y locura: la trayectoria y el proyecto médico-intelectual de Heitor Carrilho (1930-1945)”, *Temporalidades* v. 3, n.º 2, 2011, pp. 78-97. Sérgio Carrara, *Crimen y locura: el surgimiento del manicomio judicial en el pasaje del siglo*, Río de Janeiro/ São Paulo, Universidade do Estado do Rio de Janeiro/ Universidade de São Paulo, 1998.

¹⁴² Moraes, “En el rincón de...”, pp. 263-264.

¹⁴³ Pacheco e Silva, “Asistencia a psicópatas...”, p. 212.

¹⁴⁴ Así nombrado en homenaje al entonces ministro de la Justicia y Negocios Interiores, J. J. Seabra, en una maniobra política más de Moreira.

*Brasileños de Psiquiatría, Neurología y Ciencias Afines*¹⁴⁵, la primera revista especializada en medicina mental local y también vehículo de la *Sociedad Brasileña de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal* (SBPNML), fundada en el HNA¹⁴⁶. A través de las dos instituciones, Moreira se acercó a una serie de importantes médicos, divulgó su proyecto científico y estableció redes de cooperación en América Latina, Estados Unidos de América y Europa, atrayendo, como miembros honorarios de la institución, a psiquiatras como Kraepelin, Weygandt y Nonne¹⁴⁷.

La publicación de esta revista se convirtió en una de las estrategias de divulgación de la producción académica del grupo de psiquiatras del HNA y de la SBPNML. Por medio de publicaciones en otros periódicos nacionales y extranjeros¹⁴⁸ y de la creación de diversos periódicos especializados¹⁴⁹, los profesionales involucrados con el HNA construirán una trayectoria profesional de renombre, pasando a ser miembros de diversas sociedades importantes en Brasil y el

¹⁴⁵ El periódico fue renombrado, en 1908, como *Archivos Brasileños de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal* y como *Archivos de Neuropsiquiatría y Psiquiatría*, en 1919. Traía resúmenes y conclusiones en diferentes idiomas. Cristiana Facchinetti y otros, “Arquivos Brasileiros de Psiquiatría, Neurologia e Ciências Afins: uma fonte com muita história”, *Historia, Ciências, Salud-Manguinhos*, v. 17, supl., 2010, pp. 527-535.

¹⁴⁶ Creada en 1907, la SBPNML era compuesta por especialistas en medicina legal, pediatría, cirugía, oftalmología, otorrinolaringología, y “medicina mental” —que a la época reunía psiquiatría y neurología. Cerqueira, “A Sociedade Brasileira de...”. Entre otras medidas, la Sociedad produjo una clasificación propia, de base kraepeliana (1910) y junto con la Asistencia a Psicópatas, desarrolló diversas estrategias de éxito para ser adoptada por las instituciones de la Asistencia a los Alienados en Río de Janeiro y en otros estados. Ana Teresa A. Venancio y Lázara Carvalhal, “A classificação psiquiátrica de 1910: ciência e civilização para a sociedade brasileira”, en Ana Maria Jacó-Vilela y otros (orgs.), *Clio-Psyché ontem: fazeres e dizeres psi na história do Brasil*, Río de Janeiro, Relume Dumará, 2001, pp. 151-160.

¹⁴⁷ Pedro Muñoz, *Clínica, laboratório e eugenia...*, 2018.

¹⁴⁸ Moreira había sido uno de los médicos brasileños con mayor prominencia internacional de las Américas de acuerdo con la *Psychiatrisch-Neurologische Wochenschrift* (1910), y participó de diversas producciones internacionales, como el *Tratado de Enfermedades Tropicales* de Carl Mense (1923). Alexandre Passos, *Juliano Moreira: vida e obra*, Río de Janeiro, Librería São José, 1975.

¹⁴⁹ Como los *Arquivos Brasileiros de Higiene Mental*, LBHM (1925-1947); y los *Arquivos do Manicômio Judicial do Rio de Janeiro* (1930-1960). José Roberto F. Reis, “De pequenino é que se torce o pepino: a infância nos programas eugênicos da Liga Brasileira de Higiene Mental”, *Hist. Cienc. Salud-Manguinhos* v. 7, n.º 1, 2000, pp. 135-154.

exterior, lo que seguramente colaboró para la consolidación de su círculo científico.

Esa red tejida en los primeros años de la dirección de Juliano en la Asistencia a los Alienados (1911-1930) fue intensificada en el período de entre guerras, especialmente con el grupo alemán. Como señalamos en otro lugar¹⁵⁰, ese acercamiento pasó a integrar un proceso de internacionalización de las ciencias y de la medicina de los dos lados del océano Atlántico¹⁵¹, ampliando la robusta circulación de los psiquiatras brasileños y alemanes en viajes científicos, periódicos y congresos médicos¹⁵².

Da parte de los alemanes, diversos médicos visitaron el HNA para cursos y conferencias, como Krause (1920; 1922); Nonne (1922), Weygandt (1922; 1923), Jakob (1928) y Spielmeyer (1931), entre otros¹⁵³. Del lado brasileño, miembros del HNA viajaron para participar del laboratorio de Munique y/o de Hamburgo, ejerciendo una diplomacia pública para el acercamiento de la medicina mental teuto-brasileña –como Moreira (1895, 1899, 1913, 1928, etc.), Vianna (1910; 1912; 1923), Roxo (1913; 1926), Austregésilo Filho (1928) y Cunha Lopes (1928-1929), entre otros¹⁵⁴.

ENTRE EL ÉXITO DE LOS SABERES Y EL INTRANQUILO ASILAR COTIDIANO

Acompañando los registros clínicos, fue posible establecer que la edad media de los pacientes ingresados era de 34 años¹⁵⁵, siendo mayor en mujeres que en hombres (44 frente a 36 años) y el número de hombres ingresados (60,4%) superaba al de las mujeres (39,6%). Los solteros totalizaban 57,9% de los internos, mientras 23,7% era

¹⁵⁰ Facchinetti e Muñoz, “Emil Kraepelin na...”.

¹⁵¹ Volker Roelcke y otros (orgs.), *International Relations in Psychiatry: Britain, Germany, and the United States to World War II*, New York, University Rochester Press, 2010.

¹⁵² Para los congresos y asociaciones internacionales en que estuvieron los diferentes psiquiatras de la red. Muñoz, *Clínica, laboratório e...*

¹⁵³ Muñoz, “À la luz do biológico...” , pp. 173-208.

¹⁵⁴ Muñoz, *Clínica, laboratório e...*

¹⁵⁵ En 1900, la población de internos era de 766 internos. En 1927, la población de enfermos llegó a la cifra de 1.544 internos. Facchinetti, “De la Locura a...”.

de casados y 9,7% eran viudos, destacando que de los viudos, 60% correspondía a las mujeres¹⁵⁶.

Dentro de la población del Hospicio, el color predominante relatado por los médicos en los informes clínicos era “blanco” (57,8%), seguida del “pardo” (23,6%), y con menor número el “negro” (18,5%). Eventualmente, surgían los colores “moreno” (0,1%) y “amarillo” (0,1%). De aquellos categorizados como blancos, había una significativa presencia de migrantes portugueses y españoles, además de italianos y alemanes¹⁵⁷.

La mayoría de los ingresos venía del Distrito Federal (89,3%), siendo el resto de enfermos originarios de Bahía, Minas Gerais, Santa Catarina, São Paulo, Espírito Santo y Sergipe, con escasa representación de cada uno de ellos¹⁵⁸.

La estadía media del manicomio disminuyó significativamente a lo largo de las décadas: entre 1900 y 1909, la media era de 681 días; entre 1910 y 1929, bajó a 475 días. Los pacientes que fueron dados de alta permanecieron, como media, 230 días; ya los que ahí fallecían, permanecían, como media, 1024 días. Había también un grupo significativo de pacientes cuya estadía fue inferior a un año, sea por haber sido transferidos para otras instituciones, especialmente las colonias como por el abandono de tratamiento, después de un período de licencias, siendo más frecuentes de que altas médicas¹⁵⁹.

Tales datos sugieren lo que los informes anuales del director ya apuntaban: a pesar de las reformas y del gran reconocimiento internacional debido al “progreso” de la psiquiatría de la capital brasileña, los pabellones continuaban sobre cargados frente al número siempre creciente de internos. Además, Moraes llama la atención para la siguiente contradicción: las reformas acabaron por hacer

¹⁵⁶ Ídem, p. 200.

¹⁵⁷ Facchinetti, “De la Locura a...” Para otros datos sobre la división racial en los asilos brasileños, ver también Rosana Machin y André Mota, “Entre o particular e o geral: a constituição de uma “loucura negra” no Hospício de Juquery em São Paulo, Brasil-1898-1920”, *Interface Comunicação, Saúde, Educação*, v.23, 2019, pp. 180-314. Lília Moritz Schwarcz, “O homem da ficha antropométrica e do uniforme pandemônio: Lima Barreto e a internação de 1914”, *Sociologia & Antropologia*, v. 1, n. 1, 2011, pp. 119-150.

¹⁵⁸ Ídem.

¹⁵⁹ Facchinetti, “De la Locura a...”.

el establecimiento dirigido para transferencia de pacientes de otras instituciones de la ciudad, contribuyendo a su sobrepoblación¹⁶⁰. Otro fantasma era el de la re- internación. Entre los diagnósticos, el alcoholismo era lo que más prevalecía en los regresos. Para empeorar la situación, la falta de control hacía con que el hospital viviera rodeado de bebidas clandestinas en el establecimiento. Henrique Roxo llegó a comentar que, en el Hospicio, era “más fácil encontrar alguien que te dé algo para beber que un pan”¹⁶¹. Los pedidos constantes y nunca atendidos por una colonia capaz de ofrecer tratamiento adecuado para ellos aparecieron en todos los informes analizados.

Así, a pesar de los esfuerzos, el establecimiento por otra vez ganaba las páginas de los diarios con su peor faceta¹⁶². Y el problema pasó a agravarse en la década de 1920.

EL FIN DE LA POLÍTICA DE MOREIRA

Durante la campaña por la sucesión presidencial de Epitácio Pessoa, en 1922, las oligarquías de los estados de Minas Gerais y São Paulo formaron una alianza que garantizó la presidencia del candidato minero Arthur Bernardes. Electo en marzo de 1922, su magistratura estuvo amenazada por un levantamiento militar ejecutado por oficiales del Ejército, de bajo rango, oriundos de la clase media urbana, los que se oponían a Bernardes. El gobierno quedó marcado por los frecuentes estados de sitio, crisis económica y monopolización del poder de parte de las oligarquías¹⁶³. La alianza se mantuvo en el gobierno siguiente, cuando el paulista Washington Luís se convirtió en presidente, entre 1926 y 1930, y tuvo que enfrentar la crisis de la economía del café¹⁶⁴.

¹⁶⁰ Moraes, “No canto do...”, p. 131.

¹⁶¹ Henrique de B. B. Roxo, “Causas de re-internação de alienados no Hospício Nacional”, *Archivos Brasileiros de Psychiatria, Neurologia e Medicina Legal*, v.7, n. 3-4, 1910, pp. 403-415.

¹⁶² En la década de 1920, el manicomio fue tema corriente en la prensa carioca, por medio de diversas noticias. Moraes, “No canto do...”, cap. V.

¹⁶³ Cláudia M. R. Viscardi, *O teatro das oligarquias: uma revisão da ‘política do café com leite’*, 2.ed., Belo Horizonte, Fino Traço, 2012, p. 316.

¹⁶⁴ Viscardi, “El teatro de la.....”, 2012, p. 316.

El período fue, por otro lado, de gran fervor intelectual en torno a la identidad nacional y de modernización del país. Nuevos actores surgieron en el proceso, tales como las vanguardias artísticas e intelectuales¹⁶⁵, el Pensamiento Social Brasileño¹⁶⁶ y la nueva generación de científicos especialistas¹⁶⁷. Pero en la línea del mismo discurso, este período también estuvo marcado por el retorno de posiciones conservadoras, sea con el fortalecimiento del movimiento católico más conservador¹⁶⁸, igualmente con los movimientos nacionalistas en educación y salud¹⁶⁹.

En el campo de la salud, el período se destaca por el aumento de fuerza política de esta cartera a nivel gubernamental, por la propuesta de centralización administrativa y el impulso de movimiento higienista y profiláctico. Pero en el campo de las prácticas implementadas en el HNA, la diferencia frente a los discursos y propuestas era notable. Además de las innumerables demandas del director del HNA al MJNI para aminorar el agravamiento de la situación del establecimiento en la década de 1920, la institución volvió a las páginas de los diarios cuando una serie de revueltas de los pacientes de la Sección Lombroso –compuesta por locos considerados peligrosos–, lo que ayudó a la fundación del Manicomio Judicial de Río de Janeiro¹⁷⁰.

Pero los problemas del asilo estaban lejos de terminar. Tal como bien lo indicaba Moraes, las denuncias contra el estado del asilo y el comportamiento de sus pacientes, se volvió frecuente en los diarios, como en este artículo de 1922: “Ese hospital no pasa de una casa de empleos, [...] los enfermos [...] viven abandonados, [...] hambrientos esqueléticos de caras encovadas y otros enteramente desnudos, [...] tratados como [...] animales feroces, [...]”. En fin, el antiguo hospicio

¹⁶⁵ Cristiana Facchinetti, “Deglutindo Freud: História da digestão do discurso psicanalítico no Brasil (1920-1940)”, Doctorado en Teoría Psicoanalítica, Río de Janeiro, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2001.

¹⁶⁶ Luís Antônio Castro Santos, *O Pensamento Social no Brasil*, Campinas, Edicamp, 2003.

¹⁶⁷ Dominichi M. de Sá, *A ciência como profissão: médicos, bacharéis e cientistas no Brasil, 1895-1935*, Río de Janeiro, Editora Fiocruz, 2006.

¹⁶⁸ Riolando Azzi, “O início da restauração católica no Brasil: 1920-1930”, *Síntese: Revista de Filosofia*, v. 4, n. 10, 2013, pp. 61-89.

¹⁶⁹ Cristina M. O. Fonseca, *Saúde no Governo Vargas (1930-1945): dualidade institucional de um bem público*, Río de Janeiro, Ed. Fiocruz, 2007, pp. 65-76.

¹⁷⁰ Carrara, *Crimen y locura...*

de alienados está requiriendo [...] una investigación, tal es la anarquía reinante y la desorganización de todos los servicios; todo dañado, quebrado y en un estado que da lástima [...]”¹⁷¹.

Además de denuncias al estado de salud y sanitario de los internos, se volvieron crecientes las acusaciones referentes al deterioro del espacio hospitalario. Igualmente, se hicieron frecuentes también, que en los periódicos metropolitanos, una serie de reportajes que venían en socorro de los profesionales del asilo. Entre las dos puntas del discurso, la imagen del gran laboratorio de cura fue cediendo lugar para la imagen de una institución cada vez más decaída. Después de dos décadas de la gran reforma de 1904 y 1905, la estructura física y de atención del HNA había dejado para tras a su lado de progreso científico.

A lo largo de este período, Moreira no renunció a gestionar nuevos caminos para la Asistencia a los Alienados, como ocurrió con la visita del rey de Bélgica en 1919¹⁷². Buscó también apoyo político para aumentar la recaudación del HNA por medio de aumentos de las cuotas diarias de los pensionistas. Por su fuerza política y capacidad de negociación fue posible conseguir fondos para la construcción de la Clínica Neurológica de la FMRJ, del Pabellón Guinle y de la plaza Juliano Moreira (1925), así como la construcción del pabellón Alaor Prata, de aislamiento para tuberculosis (1926), que, nuevamente, llevó el nombre del alcalde que negoció las reformas. Bajo su administración, la Asistencia también consiguió recursos para la implementación de la Colonia Agrícola de Jacarepaguá¹⁷³, ampliando considerablemente el espacio para pacientes crónicos,

¹⁷¹ Diario *O Brasil*, de 23/04/1922, *apud* Moraes, “No canto do...”, p. 254.

¹⁷² Por ocasión de la visita del Rey Alberto de Bélgica, el HNA logró apoyo financiero para la pintura general y adquisición de nuevas camas. Nuevamente, en 1922, el HNA consiguió asegurar trabajos de reparación, pintura y limpieza general con miras a ser sede del II Congreso Brasileño de Neurología, Psiquiatría y Medicina-Legal, por ocasión de la Exposición Internacional del Centenario de la Independencia. Relatório apresentado ao Presidente da República dos Estados Unidos do Brasil, Ministério da Justiça e Negócios Interiores, Distrito Federal, junho de 1923, Arquivo Hospício Nacional – Departamento de História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Casa de Oswaldo Cruz – Fiocruz, caixa 0001-Brasil, p.94.

¹⁷³ En 1922, ocho dormitorios de la Colonia de Jacarepaguá, con cerca de 480 camas, quedaron listos, así como otros cuatro pabellones. Ana Teresa A. Venancio y Janis A. P. Cassília, “Historia de la asistencia psiquiátrica en Brasil: el caso de la Colonia Juliano Moreira (1940-1954)”, *Vertex*, v. 22, n. 98, 2011, pp. 307-313.

además de concluir las obras del Ambulatorio Rivadavia Correa, en Engenho de Dentro¹⁷⁴.

Otra estrategia fue la de ampliar la clientela de la Asistencia, incorporando no tan solo a los enfermos mentales, sino que toda la población de “psicópatas, alienados o no”¹⁷⁵, expandiendo el campo de actuación psiquiátrica¹⁷⁶. Tal desplazamiento, el que si bien sobrecargó aún más a los profesionales¹⁷⁷, les dió mayor fuerza política a los psiquiatras de la Asistencia y abrió espacio para la institucionalización de la Liga Brasileña de Higiene Mental (1923-1947), organizada por Riedel y presidida por Moreira.¹⁷⁸

Según el proyecto presentado a la SBPNML por Moreira, en esa variación de servicios, el HNA ganaría convirtiéndose en un hospital de servicios abiertos, ambulatorios e internaciones voluntarias. La propuesta, transformada en ley en 1927, propuso la creación de un “servicio social”, para investigar las causas sociales del padecimiento, las maneras de readaptación social y laboral de los egresos y establecer “visitas domiciliarias por medio de vínculos con la LBHM”¹⁷⁹.

Pero hasta fines de la década de 1920, y a pesar de los esfuerzos eventualmente bien sucedidos de Moreira y de sus compañeros, el HNA “casi en ruinas”, continuaba esperando las grandes reformas

¹⁷⁴ Relatório apresentado ao Presidente da República dos Estados Unidos do Brasil, Ministério da Justiça e Negócios Interiores, Distrito Federal, abril de 1912, Arquivo Hospício Nacional – Departamento de História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Casa de Oswaldo Cruz-Fiocruz, caixa 0001-Brasil.

¹⁷⁵ En 1927, a Asistencia a Alienados fue denominada de Asistencia a Psicópatas y pasó a incluir la temática de la profilaxia e higiene, pasando a incorporar no solo a los alienados, sino también a todos aquellos en riesgo de sufrir desórdenes mentales “Decreto nº 5.148-A del 10 de Enero de 1927”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1920-1929/decreto-5148-a-10-janeiro-1927-563139-publicacaooriginal-87269-pl.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

¹⁷⁶ Jurandir F. Costa, *História da psiquiatria no Brasil: um corte ideológico*, 4.ed, Río de Janeiro, Xenon, 1989.

¹⁷⁷ Moraes, “No canto do...”, p. 288.

¹⁷⁸ La LBHM fue fundada por Gustavo Riedel en 1922 y fue reconocida por el Estado como institución de utilidad pública, pasando a recibir subvención federal. Moreira era su presidente de honor. Gustavo K. Riedel, “Acta da sessão do conselho executivo”, *Archivos Brasileiros de Higiene Mental*, v. 1, n.º.1, 1925, pp. 209-221.

¹⁷⁹ SBPNML, “Boletim da Sociedade Brasileira de Neurologia, Psiquiatria e Medicina Legal”, *Arquivos Brasileiros de Neuropsiquiatria e Psiquiatria Arquivos Brasileiros de Neuropsiquiatria e Psiquiatria*, v. 7, n. 1, 1925, pp. 175-177.

que darían solución a los serios problemas sanitarios, que habían empeorado considerablemente¹⁸⁰.

De hecho, haciéndose eco de la depresión económica mundial, Brasil vivía fines de la década de 1920 una grave crisis económica, política y social, la que cuestionaba la dependencia externa y las prerrogativas de las oligarquías regionales, en medio a nuevas fuerzas sociales incompatibles con el orden vigente. Por otra parte, también se notó el aumento de un nacionalismo autoritario y conservadurismo de derecha que acabaron por derrumbar la Primera República, definiendo los rumbos de la política nacional en la década de 1930 bajo dirección del estado autoritario¹⁸¹. En ese contexto, Juliano Moreira fue obligatoriamente jubilado, el 10 de diciembre de 1930, terminando su largo período a cargo del HNA y de la Asistencia a los Psicópatas¹⁸².

En 1932, existía el consenso de que las grandes reformas propuestas por Juliano Moreira eran un proyecto “absolutamente impracticable”¹⁸³. Se pensó, como salida, en el traslado de los internos del HNA a la Colonia de Jacarepaguá. El Ministro de Salud Francisco de Campos consultó al psiquiatra A.C. Pacheco e Silva sobre este tema y este médico informaba que no existía ninguna “opinión divergente”¹⁸⁴ en cuanto a eso.

EL HOSPICIO PSIQUIÁTRICO EN EL GOBIERNO DE VARGAS:

FIN DE UNA ERA

La década de 1930 llegó en medio de un grave disturbio político, con la instalación del Gobierno Provisorio, dirigido por Getúlio

¹⁸⁰ Frederico C. dos Santos, “Hospício Nacional de Alienados (1890-1930): relações de poder e memória coletiva no espaço asilar. A experiência de Lima Barreto”, disertación de magíster en enfermería, Río de Janeiro, Unirio, 2010, p. 2.

¹⁸¹ José Luis B. Beired, *Sob o signo da nova ordem: intelectuais autoritários no Brasil e na Argentina, 1914-1945*, São Paulo, Edições Loyola, 1999.

¹⁸² Facchinetti e Muñoz, “Emil Kraepelin na...”, p. 40.

¹⁸³ Santos, “Hospício Nacional de...”, p. 40.

¹⁸⁴ El psiquiatra paulista A.C. Pacheco e Silva fue solicitado por Capanema al gobierno de São Paulo para conducir la desocupación del HNA, sin éxito. Aunque así, participó de los primeros movimientos de la disolución del HNA. Antonio Carlos Pacheco e Silva, *Sob o signo da nova ordem: intelectuais autoritários no Brasil e na Argentina*, Río de Janeiro, Imprensa Nacional, 1940, p. 212.

Vargas, después del movimiento armado por la destitución de Washington Luís. A partir de eso, hubo una reestructuración profunda en las instancias del gobierno, creando las condiciones para una mayor concentración de la capacidad de la toma de decisión federal. El discurso político laboral transmitido por el Gobierno Vargas enfrentó la crisis por medio de la centralización de las acciones sociales, a modo de promover mayor igualdad entre la población por medio de la protección del Estado y de la organización del mundo del trabajo.¹⁸⁵

Para superar la barrera del desarrollo a causa de la pobreza y por la inserción de las minorías marginales en el mundo del trabajo, el gobierno buscó también ampliar las acciones asistenciales enfocadas en los pobres indigentes, niños y adultos mayores, y otros excluidos de la regulación estatal, como los psicópatas, que se volvieron un objetivo público del nuevo Ministerio de la Educación y Salud, en 1930.¹⁸⁶

Después de años de negociaciones políticas, Vargas consiguió la nominación de Gustavo Capanema (1900-1985)¹⁸⁷ para el Ministerio de la Educación y de Salud Pública (MESP), después de la promulgación de la Constitución Federal de 1934.¹⁸⁸

De acuerdo con Hochman¹⁸⁹, Capanema fue una pieza clave para los cambios del rumbo de la política social y de salud pública del país en términos de participación estatal. Mientras tanto, la

¹⁸⁵ Gilberto Hochman y Cristina M. O. Fonseca, “O que há de novo? Políticas de saúde pública e previdência, 1937-45”, en Dulce Pandolfi (org.), *Repensando o Estado Novo*, Río de Janeiro, FGV, 1999, p. 73; y Gilberto Hochman, “A saúde pública em tempos de Capanema: continuidades e inovações”, en Helena Bomeny (org.), *Constelação Capanema: intelectuais e políticas*, Río de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 2001.

¹⁸⁶ Brasil, “Decreto n.º 19.402, del 14 de Noviembre de 1930”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, t.2, <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1930-1939/decreto-19402-14-novembro-1930-515729-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

¹⁸⁷ Político minero de enorme influencia en la definición ideológica de las políticas públicas del período. Colocado al frente del MESP y después del MES, entre 1934 y 1945, Capanema representó el reconocimiento del gobierno provisorio de Getúlio, a la participación de la Iglesia y de Minas Gerais en la base gubernamental, promoviendo una modernización conservadora en el Estado. Angela Mª de Castro Gomes, *Capanema: o ministro e seu ministério*, Río de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 2000.

¹⁸⁸ Nísia Trindade Lima y otros (orgs.), *Saúde e democracia: histórias e perspectivas do SUS*, Río de Janeiro, Editora Fiocruz, 2005, pp. 40-45.

¹⁸⁹ Hochman, “La salud pública en...”, p. 135.

reforma que ejecutó el entonces renombrado Ministerio de Educación y Salud (MES)¹⁹⁰ en 1935 fue crucial. Implementada en 1937, la reforma organizó, junto a las Comisarías Federales de Salud,¹⁹¹ inspecciones técnicas y el fomento de las demandas sobre la condición de los pacientes en todo país¹⁹². Esto ayudó a realizar un diagnóstico general para actuar directamente sobre las situaciones nacionales más urgentes¹⁹³.

Entre los cambios, la División de Asistencia a Psicópatas (DAP), dirigida por Waldemiro Pires¹⁹⁴ fue adherida al MES (1937), ampliando nacionalmente el servicio de asistencia a psicópatas y de profilaxis mental, el que funcionaba hasta esa fecha solamente en el Distrito Federal. En el caso de Río de Janeiro, las actividades de la asistencia pasaron a ser realizadas por el Servicio de Asistencia a Psicópatas del Distrito Federal (SAP), compuesto por el HNA (renombrado entonces de Hospital Psiquiátrico); Instituto de Neurosífilis; Colonia Juliano Moreira; Colonia Gustavo Riedel; y Manicomio Judicial¹⁹⁵.

¹⁹⁰ La reforma que promovió la creación del Ministerio de Educación y Salud (1937-1953), implicó en la verticalización de las acciones de salud y la centralización y la ampliación de la base territorial de la acción del gobierno federal. Nísia Trindade Lima y otros, *Saúde e democracia...*, p. 45.

¹⁹¹ Estas establecieron inspecciones técnicas y demandas en todo país, según André L. C. Fabricio, “A Assistência Psiquiátrica no contexto das políticas públicas de saúde (1930-1945)”, *Disertación de Magíster en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2009, [s.p.].

¹⁹² En el caso de la Asistencia a los Psicópatas, la demanda del MES verificó que en 1937 había en el país “35 hospitales públicos para psicópatas”, con un número mínimo de profesionales actuantes en el área da psiquiatria. Cleice de S. Menezes, “Um vasto asilo seria, assim, a Guanabara: políticas e assistência psiquiátrica, entre 1966 e 1978”, *Disertación de Magíster en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2012, p. 66.

¹⁹³ Hochman, “A saúde pública em...”, pp. 136-144.

¹⁹⁴ Fue psiquiatra del HNA y jefe del Servicio de Neurosífilis del Hospital de la Fundación Gaffrée y Guinle. Uno de los grandes entusiastas de la malarioterapia, se volvió maestro del 1º cargo de la clínica neurológica de la Universidad del Distrito Federal y administró el DAP hasta 1938. Anteriormente, fue director del SAP entre los años de 1934 y 1936. Giulia Engel Accorsi, “Um vasto asilo seria, assim, a Guanabara: políticas e assistência psiquiátrica, entre 1966 e 1978”, *Disertación de Magíster en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, 2015.

¹⁹⁵ Brasil, “Ley n. 378 del 13 de Enero de 1937”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/lei/1930-1939/lei-378-13-janeiro-1937-398059-publicacaooriginal-1-pl.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

Quien pasó a dirigirlo, cuando Pires se trasladó al DAP, fue Aduino Botelho (1895-1963)¹⁹⁶.

El mapeo de 1937 dio origen a la concesión de servicios e inversiones concretas a las instituciones psiquiátricas locales, en especial para la Colonia de Jacarepaguá y para la Colonia Gustavo Riedel, dirigida por Ernani Lopes¹⁹⁷.

Mientras tanto, el drama del antiguo hospicio se extendía. Pires propuso la transferencia de los pacientes del HNA (y de su desmantelamiento) para las Colonias de Jacarepaguá y Engenho de Dentro. Con todo, los planes se atrasaron debido a la espera de la construcción de dos nuevos pabellones en Jacarepaguá, empeorando la situación ya precaria de los que ahí vivían¹⁹⁸.

En medio a la situación crítica del HNA y de los cambios en la asistencia, las disputas entre el antiguo grupo de Juliano y de Teixeira Brandão se actualizaron frente al antiguo hospicio¹⁹⁹. Después de la promulgación del decreto de Ley N.º 591²⁰⁰, que transformó el antiguo

¹⁹⁶ Fue asistente, jefe de laboratorio y de clínica y sustituto eventual del Prof. Roxo en el Instituto de Psicopatología. Trabajó también como interno en el HNA. En 1937 se volvió director del SAP. En 1939, sustituyó a Pires en el DAP, transformada, en 1941, en el Servicio Nacional de Enfermedades Mentales (SNDM), ocupando el cargo hasta 1954. En 1956 asumió interinamente la cátedra después de la jubilación obligada de Maurício de Medeiros hasta la selección del titular. Ignacio da Cunha Lopes, "Noticia Histórica da Assistência a Psicopatas do Distrito Federal", *Arquivos Brasileiros de Neuropsiquiatria e Psiquiatria*, v. 22, n. 2, 1939, pp. 79-118.

¹⁹⁷ Fue interno del HNA y Libre Docente del Cargo de Clínica Psiquiátrica y Molestias Nerviosas a partir de 1911. Sustituyó a Riedel que se enfermó en 1935. La Colonia fue entonces ampliada y transformada en la Colonia Gustavo Riedel. Fachinetti y otros., "En el laberinto de las ...", p. 735.

¹⁹⁸ Waldemiro Pires, "Memorial do diretor da DAP", *Relatório dos Serviços Federais de Saúde*, Rio de Janeiro, Divisão de Assistência aos Psicopatas do Distrito Federal, 1937, p. 96. – Departamento de História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Casa de Oswaldo Cruz – Fiocruz, caixa 0001-Brasil.

¹⁹⁹ Entre los médicos psiquiatras del SNDM, aunque habían diversos miembros del grupo del HNA. Además de Aduino Botelho y Heitor Carrilho, Carlos Sampaio Corrêa; Cincinato de Freitas; Ernani Lopes; Humberto Gotuzzo; Cunha Lopes; Januário Bitencourt; y Odilon Galloti. Brasil, "Diario Oficial de la Unión", 26 de jun.1943, *Coleção de Diários Oficiais* (sitio web), Jusbrasil, <https://www.jusbrasil.com.br/diarios/2358603/pg-21-secao-1-diario-oficial-da-uniao-dou-de-26-06-1943> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

²⁰⁰ Brasil, "Decreto lei n. 591 del 03 de Agosto de 1938", *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/declei/1930-1939/decreto-lei-591-3-agosto-1938-365280-publicacao-original-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).



PO/Instituto de Psicopatología en el Instituto de Psiquiatría de la Facultad Nacional de Medicina, el entonces director del Instituto y antiguo colaborador de Brandão, Henrique Roxo, pasó a demandar la incorporación completa e inmediata no solo de los pabellones, del material y del personal, sino también de las atribuciones reglamentares del antiguo Instituto de Psicopatología.

El entonces director del SAP, Dr. Aduino Botelho, era un gran negociador, y con esa característica conseguirá moverse con gran soltura entre el hospital y la cátedra de la psiquiatría durante todo ese periodo.²⁰¹ Tal característica se destacó, por ejemplo, por ocasión de la muerte de Juliano Moreira (1933). En un artículo sobre la asistencia, Aduino reconoció la importancia central de Moreira, pero también de Roxo en su formación²⁰². Como Mathias demostró en su trabajo, otros médicos circularon entre las dos instituciones, pero de una manera reducida.

Aunque considerado por Roxo como aliado, llama atención el hecho de que Botelho en 1921 eligió socios para su clínica particular, el llamado Sanatorio Botafogo, miembros del grupo de Juliano, como Pedro Pernambuco Filho (persona *no grata* para Roxo), Ulysses Vianna y Antônio Austregésilo (ambos fuertemente unidos al núcleo de Moreira), demostrando que sus afinidades teórico-clínicas y sus afinidades electivas estaban más próximas a ese grupo. Esa impresión se avivó mediante el enfrentamiento cerrado entre Pires, él y Roxo en 1939. Frente a la solicitud del catedrático, Aduino y Pires se opusieron fuertemente. El Instituto de Psicología funcionaba como Pabellón de Agudos del Hospital Psiquiátrico (servicio de observación y detección). Perderlo significaría dejar el HNA totalmente subordinado a la clínica universitaria de la entonces Facultad de Medicina de la Universidad de Brasil, además de significar abrir mano de una parte de los recursos a él destinado, además de otros contratiempos²⁰³.

²⁰¹ Mathias, “O Pavilhão de...”, pp. 82-83.

²⁰² Aduino Botelho, “Ensino e evolução da psiquiatria”, *Jornal Clínico*, v. 14, n. 11, 1933, pp. 157-161.

²⁰³ “Informe de 1941: actividades do SNDM em 1942”. *Arquivos do Serviço Nacional de Doenças Mentais*, 1ª parte, 1943, p.14-19.

Creado el impasse, el ministro Gustavo Capanema trató de producir una mediación entre los dos grupos, componiendo una Comisión con Roxo, Pires y Botelho para que resolvieran la situación. Pires y Aduato ofrecieron a Roxo cuatro pabellones del HNA, que le darían a la clínica psiquiátrica 130 camas. Mientras tanto, el Pabellón de Agudos, incluyendo el de Observaciones, con 60 camas, quedó disponible para el Hospital Psiquiátrico, para atender al servicio de admisión, observación y detección de enfermos²⁰⁴.

Roxo rechazó el negociar, y volvió a apelar al ministro, consiguiendo un resultado favorable para el Instituto de Psiquiatría y a la FMRJ²⁰⁵. A pesar de perder la batalla frente al Instituto, Botelho en 1939 ganó la dirección de la División de Asistencia a Psicópatas, habiendo negociado con el ministro un nuevo PO para el futuro Centro Psiquiátrico Nacional, de modo a mantener la independencia entre la Facultad de Medicina y la asistencia.

La opción de la autonomía se mantuvo a salvo de las relaciones independientes entre la asistencia y la academia, las que parece haber empeorado la vida en el HNA. Algunos años después, Botelho llamó la atención por las consecuencias de esos cambios: el panorama en el Hospital Psiquiátrico se volvió aún más dramático. Sin el apoyo del Instituto de Psiquiatría, el HNA pasó a tener que explicar la relación entre sus ingresos y agudos. En consecuencia, faltaban camas para los 2000 internos del HNA y los pacientes se esparcían por el piso. El viejo hospicio, a la espera del cierre, recibía cada vez menos recursos, siendo la mayor parte de los fondos de la asistencia destinada para los dos otros establecimientos que estaban a punto de reemplazarlo: la institución de Engenho de Dentro y la Colonia Juliano Moreira²⁰⁶.

No obstante, la paulatina transferencia de los internos de la Praia Vermelha para los barrios de Engenho de Dentro y Jacarepaguá se retardaba²⁰⁷. El resultado de la falta de inversión fue terrible: Mi-

²⁰⁴ Santos, "Hospicio Nacional de ...", pp. 42-43.

²⁰⁵ Ídem, p. 43.

²⁰⁶ Brasil, "Informe de 1941...", p. 66; y pp. 108-110.

²⁰⁷ Janis Cassília e Ana Venancio, "História da política assistencial à doença mental (1941-1956): o caso da Colônia Juliano Moreira no Rio de Janeiro." Conferencia apresentada no "XXIV Simpósio Nacional de História." Associação Nacional de História, 2007, p.1-10.

randolino José Caldas, entonces director del HNA, se desesperaba con el estado de la institución y exigía recursos, cuestionando aún el proyecto de transferencia como solución. Bajo su vista, estaban construyendo un verdadero y vastísimo “depósito de alienados” sin fines terapéuticos²⁰⁸.

Fue solo en 1943, bajo la dirección de Aduino Botelho en el Servicio Nacional de Enfermedades Mentales (SNDM)²⁰⁹, que el Centro Psiquiátrico Nacional fue finalmente inaugurado²¹⁰ y sustituyó, definitivamente, al antiguo hospicio. Llegaba al fin la melancólica historia de la decadencia de una institución que había sido el epicentro de la ciencia y de la asistencia nacional por más de medio siglo. Capanema conmemoró:

En fin, Sr. Presidente, no quiero decir en este momento si no palabras más detalladas sobre la obra que Su Excelencia está llevando a cabo en el campo de la Asistencia a los Psicópatas. Cuando asumió Su Excelencia el gobierno [...] la vieja casa de Praia Vermelha era el desafío permanente para la opinión pública, el insulto a nuestros foros futuros de cultura y una triste mancha en la civilización de nuestra ciudad. Su Excelencia, impresionado vivamente con esa situación, determinó la construcción de unidades hospitalarias que pudiesen ser la sede de los enfermos entregados a la malicia de ese departamento²¹¹.

²⁰⁸ Mirandolino Caldas, “Criemos novo sistema e adotemos nova política de Assistência a Psicopatas”, *Jornal do Commercio*, Río de Janeiro, n.º 256, 01 de agosto de 1943, p. 4.

²⁰⁹ Ídem.

²¹⁰ Brasil, “Decreto ley n. 7.055 del 18 de Noviembre de 1944”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/declei/1940-1949/decreto-lei-7055-18-novembro-1944-453631-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

²¹¹ Discurso de Capanema en 31/08/1940 *apud* Maria Teresa Saraiva Melloni, “O movimento psicanalítico no Brasil (1937-1959): um processo de institucionalização”, *Dissertação de Magister en Historia de las Ciencias y de la Salud*, Río de Janeiro, Fiocruz, 2009, s.p.

CONSIDERACIONES FINALES

Este capítulo buscó constituir una historia panorámica del que fue el más importante establecimiento de la asistencia a los Alienados en la ciudad de Río de Janeiro desde 1852 hasta por lo menos la década de 1920, cuando paulatinamente la institución perdió el liderazgo frente a nuevos modelos de asistencia, mientras decaía a simple vista, aumentaba también el sufrimiento de aquellos que vivían dentro de sus muros, hasta ser definitivamente cerrado en 1944.

Si durante parte del siglo XIX los médicos del establecimiento tuvieron dificultades de posicionarse profesionalmente frente a los diferentes intereses que impactaban el asilo, en especial a los ideales de la Santa Casa da Misericórdia, eso se modificó después del surrimiento del cargo de psiquiatría y, principalmente, después de la República, cuando las hermanas de caridad se alejaron y se formó un grupo compacto en torno al Dr. Brandão. A partir de entonces el HNA ganó mayor importancia social y académica, aunque eso no se haya traducido en fondos necesarios para apoyar los cambios que el crecimiento de su población requería y que los profesionales que allá trabajaban pensaban serían necesarias para viabilizar su misión terapéutica. En la lucha política, las tensiones y disputas entre la Santa Casa, el gobierno y los médicos, así como la crisis económica del final del siglo, finalizaron por llevar el HNA a una creciente crisis en la propia asistencia.

Solo con el cambio de gestión del asilo, estas tensiones pudieron ser gestionadas. Así, Moreira y un grupo importante de médicos que pasó a trabajar en la institución, apoyados por la primera Ley de Alienados²¹², tuvieron la oportunidad de establecer una gran reforma del HNA, en medio a reformulaciones más amplias en Río de Janeiro, además de alcanzar acuerdos imprescindibles con el FMRJ para el buen funcionamiento del establecimiento. Es de esa reforma y del apoyo simbólico que él produjo, surgió la imagen de la ciencia

²¹² Brasil, “Decreto n. 1.132 del 22 de Diciembre de 1903”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1900-1909/decreto-1132-22-dezembro-1903-585004-publicacaooriginal-107902-pl.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).



psiquiátrica y de la modernización asistencial de la institución, encabezadas por la generación que tuvo Moreira como líder.

La representación de progreso y de lo científico tuvo una larga vida: trajo enorme reconocimiento nacional e internacional para esa generación de profesionales, un éxito que continuó en beneficiar a sus miembros en los años de 1930 y 1940, ya que el SAP, el DAP y el Servicio Nacional de Enfermedades Mentales, así como la dirección de parte de las instituciones psiquiátricas de la capital continuaron en las manos de aquel grupo de psiquiatras, incluso después de la jubilación obligatoria y la muerte de Moreira²¹³.

En compensación, la imagen institucional del HNA comenzó a dar señales de agotamiento ya en el inicio de 1920, con la entrada de cada vez más enfermos al establecimiento, la decadencia de los edificios y de su sistema sanitario. Se tornó cada vez más visible para la sociedad en general la lentitud entre el éxito de sus profesionales y lo cotidiano de la asistencia. Como espejo del mundo, y en medio de la hambruna, la locura encarcelada en el viejo hospicio dejó de ser prioridad, pasando a tener que disputar los pocos fondos destinados a la asistencia con otras instituciones, consideradas con mayor potencial de recuperación y más adecuadas a los nuevos modelos de tratamiento. Además de eso, el HNA pasó a tener que ver también con la expansión de la ciudad y la valorización de la región en que el hospicio estaba ubicado, bien como con los intereses inmobiliarios, para quienes el asilo y su decadencia se transformó en una vecina indeseable.

A pesar del aumento de la importancia de la psiquiatría para los proyectos de gobierno, especialmente después de la fundación de la Liga Brasileña de Higiene Mental, con el crecimiento de la crisis económica brasileña después de la Primera Guerra Mundial y la jubilación de Moreira, la capacidad de negociación a favor de reformas en el HNA fue sustituida por la intención de cierre, lo que transformó el abandono del establecimiento y la vida de todos

²¹³ La presencia de grupos liderados por directores de instituciones psiquiátricas y profesores de las escuelas médicas locales es frecuente en la historia de las instituciones psiquiátricas ibero-americanas y está analizada por la historiografía regional que participa de los esfuerzos conjuntos de este libro.

lo que aún vivían ahí más dramáticas. Es así como llegó el ocaso de una institución que llegó a ser modelo para toda la asistencia del país. Un siglo después, el Hospicio Nacional de Alienados entregaba sus llaves a la Universidad de Brasil (UB)²¹⁴, un nuevo símbolo de modernización para la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Accorsi, Giulia Engel, “Entre a moléstia e a cura: a experiéncia da malarioterapia pelos psiquiatras do Rio de Janeiro (1924-1956)”, Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Fiocruz, Rio de Janeiro, 2015.
- Alonso, Ângela, *Ideias em movimento: a geração 1870 na crise do Brasil-Império*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2002.
- Alves, Lourence Cristine, “O Hospício Nacional de Alienados: terapêutica ou higiene social?”, Dissertação de Mestrado, História das Ciências e da Saúde, Fiocruz, 2010.
- Amarante, Paulo Duarte de Carvalho, “Psiquiatria social e colônias de alienados no Brasil (1830-1920)”, Dissertação de Mestrado, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 1982.
- Azzi, Riolando, “O início da restauração católica no Brasil: 1920-1930”, *Síntese: Revista de Filosofia*, v. 4, n.º 10, 2013, pp. 61-89.
- Barbosa, Rosana M., “A presença negra numa instituição modelar: o Hospício do Juquery”, Dissertação de mestrado em sociologia, São Paulo, Universidade de São Paulo, 1992.
- Beired, José L. B, *Sob o signo da nova ordem: intelectuais autoritários no Brasil e na Argentina, 1914-1945*, v. 8, São Paulo, Edições Loyola, 1999.
- Benchimol, Jaime L, *Dos micróbios aos mosquitos: febre amarela e a revolução pasteuriana no Brasil*, Rio de Janeiro, eds. Fiocruz/Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1999.

²¹⁴ La UB asumió el edificio del antiguo Hospicio Nacional en 25 de octubre de 1948. La transferencia definitiva del patrimonio ocurrió en 1968, cuando la institución había sido renombrada como Universidad Federal de Río de Janeiro (Lei n. 4.759, de 20/08/1965). En Marieta de Moraes Ferreira, “Ditadura militar, universidade e ensino de história: da Universidade do Brasil à UFRJ”, *Ciência e Cultura*, v. 66, n.º 4, 2014, pp. 32-37.

- Botelho, Adauto, “Ensino e evolução da psiquiatria”, *Jornal Clínico*, v.14, n.11, 1933, p. 157–61.
- Brandão, João Carlos Teixeira, *Elementos fundamentais de psiquiatria clínica e forense*, Rio de Janeiro, Leite Ribeiro & Maurillo, 1918.
- , *Os alienados no Brasil*, Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, 1886, p. 73–86.
- Brasil, “Decreto lei n.º 7.055 del 19 de Noviembre de 1944”, Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil (sitio web), Câmara dos Deputados <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decllei/1940-1949/decreto-lei-7055-18-novembro-1944-453631-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Lei n.º 378 del 13 de Enero de 1937”, Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/lei/1930-1939/lei-378-13-janeiro-1937-398059-publicacaooriginal-1-pl.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto lei n.º 591 del 03 de Agosto de 1938”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decllei/1930-1939/decreto-lei-591-3-agosto-1938-365280-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto n.º 19.402 del 14 de Noviembre de 1930”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, t.2, <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1930-1939/decreto-19402-14-novembro-1930-515729-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto n.º 5.148-A del 10 de Octubre de 1927”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1920-1929/decreto-5148-a-10-janeiro-1927-563139-publicacaooriginal-87269-pl.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto n.º 8.834 del 11 de Julio de 1911”, Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1910-1919/decreto-8834-11-julho-1911-507693-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto n.º 1.132 del 22 de Diciembre de 1903”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1900-1909/decreto-1132-22-dezembro-1903-585004-publicacaooriginal-107902-pl.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).

CAPÍTULO 1. UN PALACIO IMPERIAL PARA LA LOCURA EN RÍO DE JANEIRO:...

- , “Decreto n.º 2.467 del 19 de Febrero de 1897”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-2467-19-fevereiro-1897-539723-publicacaooriginal-39186-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto n.º 508 del 21 de Junio de 1890”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-508-21-junho-1890-510846-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto n.º 791 del 27 de Septiembre de 1890”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-791-27-setembro-1890-503459-publicacaooriginal-1-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto n.º 142-A de 11 de Enero de 1890”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-142-a-11-janeiro-1890-513198-publicacaooriginal-1-pe.html> (consultado: 18 de Febrero de 2022).
- , “Decreto n.º 1.077 de 04 de Diciembre de 1852”, *Coleção das Leis República dos Estados Unidos do Brasil* (sitio web), Câmara dos Deputados, t.2, n.1, p.442, <http://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-1077-4-dezembro-1852-558653-publicacaooriginal-81699-pe.html> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- Brasil, “Diário Oficial da União” 26 del Junio de 1943, *Coleção de Diários Oficiais* (sitio web), Jusbrasil, <https://www.jusbrasil.com.br/diarios/2358603/pg-21-secao-1-diario-oficial-da-uniao-dou-de-26-06-1943> (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- Brasil, “Relatório apresentado ao Presidente da República”, Abril de 1903. *Relatórios do Ministerio da Justiça* (RJ) - 1891 a 1927 (sitio web) Ministério da Justiça e Negócios Interiores, <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=873837&pesq=%22Relat%C3%B3rio%20apresentado%20ao%20presidente%22&hf=memoria.bn.br&pagfis=5561> (consulta: 20 de Febrero de 2022).
- , “Relatório apresentado ao Presidente da República”, Marzo de 1905. *Relatórios do Ministerio da Justiça* (RJ) - 1891 a 1927 (sitio web) Ministério da Justiça e Negócios Interiores, <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=873837&pesq=%22Relat%C3%B3rio%20apresentado%20ao%20>



- presidente%22&hf=memoria.bn.br&pagfis=5561 (consulta: 20 de Febrero de 2022).
- , “Relatório apresentado ao Presidente da República”, Abril de 1912. *Relatórios do Ministério da Justiça* (RJ) - 1891 a 1927 (sitio web) Ministério da Justiça e Negócios Interiores, <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=873837&pesq=%22Relat%C3%B3rio%20apresentado%20ao%20presidente%22&hf=memoria.bn.br&pagfis=5561> (consulta: 20 de Febrero de 2022).
- , Relatório apresentado ao Presidente da República dos Estados Unidos do Brasil, Ministério da Justiça e Negócios Interiores, Distrito Federal, Junio de 1923, Arquivo Hospício Nacional – Departamento de História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Casa de Oswaldo Cruz – Fiocruz, caixa 0001-Brasil.
- Botelho, Adauto. “Atividades do Serviço Nacional de Doenças Mentais em 1942: Relatório de 1941”, *Arquivos do Serviço Nacional de Doenças Mentais*, 1a parte, 1943, p.11–151.
- Caldas, Mirandolino, “Criemos novo sistema e adotemos nova política de Assistência a Psicopatas”, *Jornal do Commercio*, si se trata de un periódico, 01 de agosto de 1943, p. 4.
- Calmon, Pedro, *O palácio da Praia Vermelha: 1852-1952*, Rio de Janeiro, Universidade do Brasil, 1952.
- Cano, Wilson, “Da Década de 1920 à de 1930: Transição Rumo à Crise e à Industrialização no Brasil”, *Revista Economia*, v.13, no 3b, 2012, p.807-916.
- Carrara, Sérgio, *Crime e loucura: o aparecimento do manicômio judiciário na passagem do século*, Rio de Janeiro/ São Paulo, Universidade do Estado do Rio de Janeiro/Universidade de São Paulo, 1998.
- Carvalho, José Murilo de, “A vida política”, en *História do Brasil Nação (1808-2010)*, vol. 2, Rio de Janeiro, Ed. Objetiva, 2012, p. 83–85.
- , *Os bestializados: o Rio de Janeiro e a República que não foi*, São Paulo, Companhia das Letras, 1987.
- Cassília, Janis, y Ana Venancio, “História da política assistencial à doença mental (1941-1956): o caso da Colônia Juliano Moreira no Rio de Janeiro”, *XXIV Simpósio Nacional de História*, São Leopoldo, 2007, p.1–10.
- Castro Santos, Luís Antônio, *O Pensamento Social no Brasil*, Campinas, Edicamp, 2003.
- Cerqueira, Ede C. B., “A Sociedade Brasileira de Neurologia, Psiquiatria e Medicina Legal: Debates sobre ciência e assistência psiquiátrica (1907-1933)”,



CAPÍTULO 1. UN PALACIO IMPERIAL PARA LA LOCURA EN RÍO DE JANEIRO:...

- Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2014.
- Chalhoub, Sidney, *Cidade febril: cortiços e epidemias na corte imperial*, São Paulo, Companhia das Letras, 2004.
- Costa, Jurandir F., *História da psiquiatria no Brasil: um corte ideológico*, 4.ed., Rio de Janeiro, Xenon, 1989.
- Cunha, Maria Clementina P., *O espelho do mundo: Juquery, a história de um asilo*, 2.ed., Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1986.
- Dias, Allister Andrew Teixeira, “‘Dramas de Sangue’ na cidade: psiquiatria, loucura e assassinato no Rio de Janeiro (1901-1921)”, Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2010.
- , “Páginas de ciência, crime e loucura: a trajetória e o projeto médico-intelectual de Heitor Carrilho (1930-1945)”, *Temporalidades*, v.3, n.2, 2011, p.78-97.
- Dias, Paula Barros, “Arte, loucura e ciência no Brasil: as origens do Museu de Imagens do Inconsciente”, Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2003.
- Duffau, Nicolás, “Saberes y prácticas de la Psiquiatria en Uruguay (1860-1911): de la Colonia de Alienados al Hospital Vilardebó, Etapas de una evolución conflictiva”, *Culturas Psi*, v. 5, 2015, pp. 40-69
- Edler, Flavio Coelho, “A medicina no Brasil imperial: fundamentos da autoridade profissional e da legitimidade científica”, *Anuário de estudos americanos*, v.60, n.º 1, 2003, pp. 139-56.
- , “O debate em torno da medicina experimental no Segundo Reinado”, *Hist. Cienc. Saúde-Manguinhos*, v. 3, n.º 2, 1996, p. 293.
- Eiras, Manoel Joaquim Fernandes, “Questões sociais: a nova cadeira de psiquiatria-Hospício de Pedro II- organização de novos asylos de alienados e uma legislação apropriada” Parte I, *Jornal do Commercio*, v. 62, n.º 52, 18 de febrero de 1883, p. 3.
- Engel, Magali G., *Os delírios da razão: médicos, loucos e hospícios (Rio de Janeiro, 1830-1930)*, Rio de Janeiro, Editora Fiocruz, 2001.
- Engstrom, Eric J., “On the question of degeneration by Emil Kraepelin (1908)”, *History of Psychiatry*, v.18, n.º 3, 2007, pp. 389-404.
- Fabricio, André L. C., “A Assistência Psiquiátrica no contexto das políticas públicas de saúde (1930-1945)”, Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2009, [s.p.].



- Facchinetti, Cristiana, “Deglutindo Freud: História da digestão do discurso psicanalítico no Brasil (1920-1940)”, Doutorado em Teoria Psicanalítica, Rio de Janeiro, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2001.
- , “Da Loucura à alienação mental: o Hospício Nacional de Alienados (1910-1930)”, *Relatório de Pesquisa*, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2005.
- , “Os primórdios da psiquiatria no Brasil: o Hospício Pedro II, as casas particulares e seus pressupostos epistemológicos (1850-1880)”, *Revista Brasileira de História da Ciência* v.6, n.1, 2013, pp. 60-77.
- Facchinetti, Cristiana y otros, “No labirinto das fontes do Hospício Nacional de Alienados”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos* v.17, supl, 2010, p.733-768.
- Facchinetti, Cristiana y otros, “Arquivos Brasileiros de Psiquiatria, Neurologia e Ciências Afins: uma fonte com muita história”, *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, v.16, supl., 2010, pp. 527-535.
- Facchinetti, Cristiana, y Muñoz, Pedro F. N., “Emil Kraepelin na ciência psiquiátrica do Rio de Janeiro, 1903-1933”, *Hist. Cienc. Saúde-Manguinhos*, v.20. n.1, 2013, pp. 239-262.
- Ferreira, Marieta de Moraes, “Ditadura militar, universidade e ensino de história: da Universidade do Brasil à UFRJ”, *Ciência e Cultura*, v. 66, n.º 4 , 2014, pp. 32-37.
- Fonseca, Cristina M. O., *Saúde no Governo Vargas (1930-1945): dualidade institucional de um bem público*, Rio de Janeiro, Ed. Fiocruz, 2007.
- Fonseca, Ma. Rachel Fróes (org.), “Hospício de Pedro II”, en *Dicionário Histórico Biográfico das Ciências da Saúde no Brasil: 1832-1930*, (sitio web), Fiocruz, 2020, <http://www.dichistoriasaude.coc.fiocruz.br/iah/pt/verbetes/hospedro.htm> (consulta: 19 de Febrero de 2022).
- Franco da Rocha, Francisco “Bemerkungen über das vorkommen des Irreseins bei den Negeren”, *Allgemeine Zeitschrift für Psychiatrie*, v. 55, 1898, p. 133.
- Franco da Rocha, Francisco, “Apontamentos sobre a loucura na raça negra: estatísticas e apontamentos”, *Diário Oficial de São Paulo*, 1896 (folheto 4).
- Gomes, Angela Ma de Castro, *Capanema: o ministro e seu ministério*, Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 2000.
- Gonçalves, Monique de Siqueira. “Os primórdios da psiquiatria no Brasil: o Hospício Pedro II, as casas de saúde particulares e seus pressupostos epistemológicos (1850-1880)”, *Revista Brasileira de Historia da Ciência* v. 6, n.º 1, 2013, pp. 60-77.



- , “Mente sã, corpo são: disputas, debates e discursos médicos na busca pela cura das ‘nevroses’ e da loucura na corte imperial (1850-1880)”, Tese de doutorado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Casa Oswaldo Cruz/Fiocruz, 2011.
- Gonçalves, Monique, e Flávio Coelho Edler, “Os caminhos da loucura na Corte Imperial: um embate historiográfico acerca do funcionamento do Hospício Pedro II de 1850 a 1889”, *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*, v. 13, n.º 2, 2009, pp. 393-410.
- Hochman, Gilberto, “A saúde pública em tempos de Capanema: continuidades e inovações”, en Helena Bomeny (org.), *Constelação Capanema: intelectuais e políticas*, Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 2001.
- Hochman, Gilberto, y Fonseca, Cristina M. O., “O que há de novo? Políticas de saúde pública e previdência, 1937-45”, en Dulce Pandolfi (org.), *Repensando o Estado Novo*, Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 1999.
- “Informe de 1941: actividades do SNDM em 1942”. *Arquivos do Serviço Nacional de Doenças Mentais*, 1ª parte, 1943, pp. 14-19.
- Jouin, François, “Uma visita ao Asilo de Pedro II no Rio de Janeiro, Brasil (1880)”, *Rev. Latinoam. Psicopat. Fund.*, v. 15, n.º 2, 2012, pp. 404-412.
- Kodama, Kaori, “Os debates pelo fim do tráfico no periódico *O Philantropo* (1849-1852) e a formação do povo: Doenças, raça e escravidão”, *Revista Brasileira de História*, v. 28, n.º 56, 2008, pp. 407-430.
- Lambe, Jennifer Lynn, “El niño problema como objeto institucional: la psiquiatría infantil en Cuba, 1926-1945”, *Asclepio*, v. 69, n.º 2, 2017, p. 194
- Lessa, Renato, *A invenção republicana: Campos Sales, as bases e a decadência da Primeira República brasileira*, Rio de Janeiro, Topbooks, 1990.
- Lima, Nísia Trindade y otros (orgs), *Saúde e democracia: histórias e perspectivas do SUS*, Rio de Janeiro, SciELO / Editora Fiocruz, 2005.
- Lima, Nísia Trindade, e Hochman, Gilberto, “Condenado pela raça, absolvido pela medicina: o Brasil descoberto pelo movimento sanitarista da Primeira República”, en Marcos Chor Maio (org.), *Raça, Ciência e Sociedade*, Rio de Janeiro, Editora Fiocruz, 1996.
- Lobo, Lilia Ferreira, *Os infames da história: pobres, escravos e deficientes no Brasil*, Rio de Janeiro, Lamparina, 2008.
- Lopes, Ignacio da Cunha, “Notícia Histórica da Assistência a Psicopatas do Distrito Federal”, *Arquivos Brasileiros de Neuropsiquiatria e Psiquiatria*, v. 22, n.º 2, 1939, pp. 79-118.



- Lopes, José Leme. “Juliano Moreira”, *Jornal Brasileiro de Psiquiatria*, v. 13, n.º 1, 1964, p. 12.
- Lorenzo, Ricardo de, “‘E aqui enloqueço’: a alienação mental na Porto Alegre escravista, c. 1843-c. 1872”, Dissertação de Mestrado em História, Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2007.
- Machado, Roberto y otros, *Danação da Norma: a medicina social e constituição da psiquiatria no Brasil*, Rio de Janeiro, Graal, 1978.
- Machado, Roberto, “A constituição da psiquiatria no Brasil”, *Conceito, Revista de Filosofia e Ciências do Homem*, n.º 1, 2005, pp. 51-65.
- Machin Rosana e Mota, André, “Entre o particular e o geral: a constituição de uma ‘loucura negra’ no Hospício de Juquery em São Paulo, Brasil–1898-1920”, *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, v.23, 2019, doi.org/10.1590/Interface.180314 (consulta: 18 de Febrero de 2020).
- Malerba, Jurandir, *A corte no exílio*, São Paulo, Companhia das Letras, 2000.
- , “Sobre o tamanho da comitiva”, *Acervo: Revista do Arquivo Nacional*, v. 21, n.º 1, jan-Jun 2018, p. 47.
- Marcílio, Maria Luiza, “Mortalidade e morbidade da cidade do Rio de Janeiro imperial”, *Revista de História*, n.º 127-128, 1993, pp. 53-68.
- Marquegui, Dedier Norberto, “Ciencia y política en Argentina. Domingo Cabred, la Comisión Nacional de Asilos y la Colonia de Puertas Abiertas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX”, *Revista Cambios y Permanencias*, v. 11, n.º 1, 2020, pp. 572-601.
- Martínez, María Angélica Ospina, “‘Con notable daño del buen servicio’: sobre la locura femenina en la primera mitad del siglo XX en Bogotá”, *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, v. 2, 2006, p. 303-314.
- Martins, Ygor, “Antônio Dias de Barros”, *Médicos que atuaram no Hospital Nacional de Alienados*, (sitio web), Biblioteca Virtual em História do Patrimônio Cultural da Saúde, 2018, <http://hpcs.bvsalud.org/wp-content/uploads/2018/07/Barros-Ant%C3%B4nio.pdf> (consulta: 19 de Febrero de 2022).
- Mathias, Cátia Maria, “O Pavilhão de Observação na psiquiatria do Distrito Federal: a gestão de Henrique Roxo (1921-1945)”, Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2017.
- Melloni, Maria Teresa Saraiva, “O movimento psicanalítico no Brasil (1937-1959): um processo de institucionalização”, Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2009.

CAPÍTULO 1. UN PALACIO IMPERIAL PARA LA LOCURA EN RÍO DE JANEIRO:...

- Menezes, Cleice de S., “‘Um vasto asilo seria, assim, a Guanabara’: políticas e assistência psiquiátrica, entre 1966 e 1978”, Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2012.
- Messas, Guilherme Peres, “O espírito das leis e as leis do espírito: a evolução do pensamento legislativo brasileiro em saúde mental”, *Hist. Cienc. Saúde-Manguinhos*, v. 15, n.º 1, 2008, pp. 65-98.
- Ministère de la Culture et de la Communication de France, “Hôpital Esquirol (ancien asile de Charenton)”. Paris, 2013. http://www.culture.gouv.fr/public/mistral/merimee_fr?ACTION=CHERCHER&FIELD_1=REF&VALUE_1=PA00079904.
- Moraes, Mônica C. de, “No canto do isolamento: loucura e tuberculose no Hospício Nacional de Alienados (1890-1930)” Tese de doutorado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2020.
- Moreira, Juliano, “A seleção individual de imigrantes no programa da higiene mental”, *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*, v. 8, n.º 2, 2005, pp. 364-369.
- , “Notícia sobre a evolução da assistência a alienados no Brasil”, *Archivos Brasileiros de Psiquiatria, Neurologia e Ciências Afins*, v. 1, n.º 1, 1905, pp. 52-97.
- , “Quaes os meios de assistência mais conveniente aos nossos alienados?”, en *Relatório apresentado ao Congresso Nacional de Assistência Pública e Privada*, Rio de Janeiro, 1908, consultado em BNDigital (sitio web), Biblioteca Nacional Brasil, http://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_obras gerais/drg154278/drg154278.pdf (consulta: 18 de Febrero de 2022).
- Moreira, Juliano, e Austregésilo, Antônio, “A luta contra as degenerações nervosas e mentais no Brasil”, *Brazil-Médico*, v. 2, 1922, pp. 240-258.
- Moreira, Juliano, e Afrânio Peixoto, “Les maladies dans les climats tropicaux”, *Archivos Brasileiros de Psiquiatria, Neurologia e Ciências Affins*, v. 2, n.º 4, 1906, pp. 222-241.
- Moreira, Juliano, e Peixoto, Afrânio, “A paranóia e as síndromes paranóides”, *Hist., Cienc., Saúde-Manguinhos*, v. 17, supl, [1914] 2010, pp. 539-561.
- Muñoz, Pedro F. N., “À luz do biológico: psiquiatria, neurologia e eugenia nas relações Brasil-Alemanha (1900-1942)”, Tese de doutorado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2015.
- , *Clínica, laboratório e eugenia: uma história transnacional das relações Brasil-Alemanha*, Rio de Janeiro, Editora Fiocruz/ Editora Pontifícia Universidade Católica-Rio, 2018.



- Muñoz, Pedro F. N., e Cristiana Facchinetti, “Diagnóstico y tratamiento en el Hospital Nacional de Alienados: el caso de los Estados Atípicos de Degeneración, 1911-1927”, *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, v. 11, n.º 1, 2011, pp. 89-108.
- Nina-Rodrigues, Raimundo, “Mestiçagem, degenerescência e crime”, *Hist. cienc. saúde-Manguinhos*, v. 15, n.º 4, 1898/2008, pp. 1151-1180.
- Oda, Ana Maria Galdini Raimundo, “Da enfermidade chamada banzo: excertos de Sigaud e de von Martius (1844)”, *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*, v. 11, n.º 4, 2008, pp. 762-778.
- , “A teoria da degenerescência na fundação da psiquiatria brasileira: contraposição entre Raimundo Nina Rodrigues e Juliano Moreira (1880-1930)”, *História da Psiquiatria*, v. 6, n.º 12, 2001, <http://www.polbr.med.br/ano01/wal1201.php>
- , e Dalgalarrodo, Paulo, “Uma preciosidade da psicopatologia brasileira: A paranoia nos negros, de Raimundo Nina-Rodrigues”, *Revista Latinoamericana de Psicopatologia Fundamental*, v. 7, n.º 2, 2004, pp. 147-160.
- Oliveira, Pedro Danese, “Institucionalização do alienismo nos periódicos médicos (Rio de Janeiro, 1832-1852)”, Dissertação de Mestrado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2016.
- Oliveira, Saulo Veiga, “O suicídio de escravos em Campinas e na província de São Paulo (1870-1888)”, Dissertação de mestrado, Campinas, SP, Universidade de Campinas, 2007.
- Oliveira, William Vaz de. “A assistência a alienados na capital federal da primeira república: entre rupturas e continuidades”, Tese de Doutorado em História, Niterói, Universidade Federal Fluminense, 2012.
- Pandolfi, Dulce, e Capelato, Maria Helena R. (orgs.), *Repensando o Estado Novo*, Rio de Janeiro, FGV, 1999.
- Passos, Alexandre, *Juliano Moreira: vida e obra*, Rio de Janeiro, Livraria São José, 1975.
- Patto, Maria Helena Souza, “Estado, ciência e política na Primeira República: a desqualificação dos pobres”, *Estudos avançados*, v. 13, n.º 35, 1999, pp. 167-198.
- Peixoto, Afrânio, “A memória de Juliano Moreira: fundador e presidente da Academia”, *Anais da Academia Brasileira de Ciências*, v. 5, n.º 2, 1933, pp. 81-87.
- Piccinini, Walmor J., e João Romildo Bueno, “Ulysses Vianna Filho (1913-2000)”, *Psychiatry On-Line Brazil*, v. 13, n.º 7, 2008, <http://www.polbr.med.br/ano08/walo808.php>.



CAPÍTULO 1. UN PALACIO IMPERIAL PARA LA LOCURA EN RÍO DE JANEIRO:...

- Pires, Waldemiro, “Memorial do diretor da DAP”, *Relatório dos Serviços Federais de Saúde*, Rio de Janeiro, Divisão de Assistência aos Psicopatas do Distrito Federal, 1937 – Departamento de História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Casa de Oswaldo Cruz – Fiocruz, caixa 0001-Brasil.
- Porto-Carrero, Julio P., *Ensaio de psicanálise*, v. 2, Rio de Janeiro, Flores & Mano, 1934.
- Porto, Angela, “O sistema de saúde do escravo no Brasil do século XIX: Doenças, instituições e práticas terapêuticas”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, v. 13, n.º 4, 2006, pp. 1019-1027.
- Portocarrero, Vera, *Arquivos da loucura: Juliano Moreira e a descontinuidade histórica da psiquiatria*, Rio de Janeiro, Editora Fiocruz, 2002.
- Reis, José Roberto F., “De pequenino é que se torce o pepino: a infância nos programas eugênicos da Liga Brasileira de Higiene Mental”, *Hist. Cienc. Saúde-Manguinhos*, v. 7, n.º 1, 2000, pp. 135-154.
- Renault, Delso, *O Dia-a-dia no Rio de Janeiro segundo os jornais, 1870-1889*, Rio de Janeiro/Brasília, Civilização Brasileira/Instituto Nacional do Livro, 1982.
- Rey, Philippe-Marius, “O Hospício de Pedro II e os alienados no Brasil (1875)”, *Rev. Latinoam. Psicopat. Fund.*, v. 15, n.º 2, 2013, pp. 382-403.
- Ribeiro, Daniele C., “O Hospício de Pedro II e seus internos no ocaso do império: desvendando novos significados”, Dissertação de Mestrado em História da Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2012.
- , “Entre a escravidão e a loucura: escravos e libertos no Hospício de Pedro II (1852-1888)”, en Pimenta, Tânia Salgado, and Flávio Gomes, *Escravidão, doenças e práticas de cura no Brasil*, 10 ed, Rio de Janeiro, Outras Letras, 2016, pp. 150-163.
- , “Os sentidos do Hospício de Pedro II: dinâmicas sociais na constituição da psiquiatria brasileira (1842-1889)”, Tese de doutorado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2016.
- Riedel, Gustavo K., “Acta da sessão do conselho executivo”, *Archivos Brasileiros de Higiene Mental*, v. 1, n.º 1, 1925, pp. 209-221.
- Rocha, Francisco Franco da., “Das perturbações dos movimentos nas moléstias mentais”, tese de doutoramento, Rio de Janeiro, Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro, 1900.
- Roelcke, Volker, y otros (orgs.), *International Relations in Psychiatry: Britain, Germany, and the United States to World War II*, New York, University Rochester Press, 2010.

- Rosenberg, Charles E, “Disease in History: Frames and Framers”, *The Milbank Quarterly*, v. 67, 1989, pp.1–15.
- Roxo, Henrique de Britto Belford, “Causas de re-internação de alienados no Hospício Nacional”, *Archivos Brasileiros de Psiquiatria, Neurologia e Medicina Legal*, v.7, n. 3-4, 1910, p. 403-415.
- , “Perturbações mentais nos negros do Brasil”, *Brazil Médico*, v. 17, n.15-19, 1904, p. 156–92.
- Sá, Dominichi Miranda de., *A ciência como profissão: médicos, bacharéis e cientistas no Brasil, 1895-1935*, Rio de Janeiro, Editora Fiocruz, 2006
- Sacristán, Cristina, “Curar y custodiar. La cronicidad en el Manicomio La Castañeda, Ciudad de México, 1910-1968.”, *Asclepio*, v.69, n.º 2, 2017, p. 193.
- , “La locura se topa con el manicomio. Una historia por contar”, *Cuicuilco*, v.16, n.º. 45, 2009, pp. 163-188.
- Saiol, José Roberto Silvestre. “O debate legislativo sobre a assistência psiquiátrica na Primeira República”, *Epígrafe*, v. 6, n.º 6, 2018, pp. 15-43.
- Santos, Frederico Costa dos, “Hospício Nacional de Alienados (1890-1930): relações de poder e memória coletiva no espaço asilar. A experiência de Lima Barreto”, Dissertação em Mestrado em Enfermagem, Rio de Janeiro, Unirio, 2010.
- SBNPML, “Boletim da Sociedade Brasileira de Neurologia, Psiquiatria e Medicina Legal”, *Arquivos Brasileiros de Neuropsiquiatria e Psiquiatria Arquivos Brasileiros de Neuropsiquiatria e Psiquiatria*, v. 7, n.º 1, 1925, pp. 108-245.
- Sigaud, José F. Xavier, *Do clima e das doenças do Brasil ou estatística médica deste império*, Rio de Janeiro, Editora Fiocruz, [1844] 2009.
- Silva, Antonio Carlos Pacheco e, “Assistência a psicopatas no Brasil”, en Leonídio Ribeiro (org.), *Medicina no Brasil*, Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, 1940.
- Silva, Michelly Vieira da., “As cores da loucura no Rio de Janeiro Imperial”, Dissertação de Mestrado em Relações Étnico-Raciais, Rio de Janeiro, Centro Federal de Educação Tecnológica Celso Suckow da Fonseca, 2019.
- Silva, Neide Verçosa, “Agostinho José de Souza Lima”, en Médicos que atuaram no Hospital Nacional de Alienados, *BVS-HPCS*, Rio de Janeiro, 2019., <http://hpcs.bvsalud.org/vhl/temas/historia-saberes-psi/medicos>.
- Silva, Renata Prudencio, “As ciências de Afranio Peixoto: higiene, psiquiatria e medicina legal (1892-1935)”, Tese de doutorado em História das Ciências e da Saúde, Rio de Janeiro, Fiocruz, 2014, <https://www.arca.fiocruz.br/handle/icict/17800>.

CAPÍTULO 1. UN PALACIO IMPERIAL PARA LA LOCURA EN RÍO DE JANEIRO:...

- Schwarcz, Lília Moritz, “O homem da ficha antropométrica e do uniforme pandemônio: Lima Barreto e a internação de 1914”, *Sociologia & Antropologia*, v. 1, n.º 1, 2011, pp. 119-150.
- Serpa Jr., Octavio Domont, “O degenerado”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, v. 17, n.º 2, 2010, pp. 447-473.
- Sirinelli, Jean-François, “Geração”, en Marieta de Moraes Ferreira y Janaína Amado (orgs.), *Usos e abusos da história oral*, Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 2006.
- Tardieu, Auguste A., “Aliénés”, en *Dictionnaire d'hygiène publique et de salubrité: ou répertoire de toutes les questions relatives a la santé publique*, v. 1, Paris, J.B. Baillièrre et Fils, 1862, pp. 53-71.
- Teixeira, Manoel Olavo Loureiro, e Ramos, Fernando A. de Cunha, “As origens do alienismo no Brasil: dois artigos pioneiros sobre o Hospício de Pedro II”, *Rev. Latinoam. Psicopatol. Fundam.*, v. 15, n.º 2, 2012, pp. 364-381.
- Teixeira, Manoel Olavo Loureiro, “Deus e a ciência na Terra do Sol: o Hospício de Pedro II e o nascimento da medicina mental no Brasil”, Tese de Doutorado em Psiquiatria e Saúde Mental, Rio de Janeiro, Instituto de Psiquiatria da Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1999.
- Venancio, Ana Teresa A., “Da colônia agrícola ao hospital-colônia: configurações para a assistência psiquiátrica no Brasil na primeira metade do século xx”, *História Ciência Saúde-Manguinhos*, v. 18, n.º 1, 2011, pp. 35-52.
- Venancio, Ana Teresa A., e Lázara Carvalhal, “A classificação psiquiátrica de 1910: ciência e civilização para a sociedade brasileira”, en Ana Maria Jacó-Vilela y otros (orgs.), *Clio-Psyché ontem: fazeres e dizeres psi na história do Brasil*, Rio de Janeiro, Relume Dumará, 2001, pp. 151-60.
- , Luiz Fernando Dias Duarte, e Jane Russo, “Juliano Moreira: a psiquiatria científica no processo civilizador brasileiro”, en *Psicologização no Brasil: atores e autores*, Rio de Janeiro, Contra Capa, 2005.
- Venancio, Ana Teresa A., e Janis A. P. Cassília, “Historia de la asistencia psiquiátrica en Brasil: el caso de la Colonia Juliano Moreira (1940-1954)”, *Vertex*, v. 22, n.º 98, 2011, pp. 307-313.
- Venancio, Ana Teresa A. y Saiol, e José R. S., “El Hospício Nacional de Alienados en la prensa de Río de Janeiro (1903-1911)”, *Asclepio: Revista de História de la Medicina y de la Ciencia*, v. 69, n.º 2, 2017, pp. 1-14.
- Viscardi, Cláudia M. R., *O teatro das oligarquias: uma revisão da 'política do café com leite'*, 2.ª ed., Belo Horizonte, Fino Traço, 2012.



Weyler, Audrey Rossi, “A loucura e a república no Brasil: a influência das teorias raciais”, *Psicologia USP*, v. 17, n.º 1, 2006, pp. 7-34.

Worboys, Michael, “Tropical diseases”, en William Bynum e Roy Porter (orgs.), *Companion Encyclopedia of the History of Medicine*, v. 1, New York, Routledge, 1997, pp. 512-536.